



# CORTES GENERALES DIARIO DE SESIONES SENADO

X LEGISLATURA

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 1

## COMISIÓN DE DEFENSA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. SANTIAGO LÓPEZ VALDIVIELSO

Sesión extraordinaria  
celebrada el miércoles, 29 de enero de 2014

### ORDEN DEL DÍA

Comparecencia del Ministro de Defensa, D. Pedro Morenés Eulate, ante la Comisión de Defensa, para informar sobre el desarrollo de las operaciones de las Fuerzas Armadas en el exterior, así como sobre la Presidencia Española de la iniciativa 5+5 Defensa.

(Núm. exp. 711/000278)

Autor: GOBIERNO

---

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 2

*Se abre la sesión a las diez horas y cincuenta y cinco minutos.*

El señor PRESIDENTE: Buenos días a todos. Se abre la sesión.

En primer lugar, procede la aprobación del acta de la sesión anterior, celebrada el día 29 de octubre del año 2013. Si no hay ninguna objeción, podemos darla por aprobada. (*Asentimiento.*)

Queda aprobada.

Como saben, esta reunión de la Comisión de Defensa se ha convocado para llevar a cabo la comparecencia, a petición propia, del ministro de Defensa, a fin de informar sobre el desarrollo de las operaciones de las Fuerzas Armadas en el exterior, así como sobre la Presidencia española de la Iniciativa 5+5 Defensa.

Tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente.

Comparezco hoy ante esta Comisión de Defensa del Senado, en sesión extraordinaria, para informarles acerca de los dos temas que constan en la convocatoria. Damos cumplimiento así a dos compromisos que hemos ido adquiriendo con esta Cámara y con sus señorías, que me lo habían solicitado reiteradamente: por un lado, relatarles aquí —como hice en el Congreso el mes pasado— la situación y evolución de las operaciones de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior durante el pasado año, también con la intención de completar el debate con respecto a lo tratado en nuestra última sesión a finales de octubre cuando abordamos ampliamente el estado de la misión en Afganistán con motivo de mi comparecencia sobre la OTAN. Por otro lado, también quedamos en que trataríamos de trasladar a esta Cámara otros aspectos de las labores y compromisos internacionales del Ministerio de Defensa, por lo que quiero aprovechar la ocasión para informarles acerca de la Presidencia de la Iniciativa 5+5 Defensa, recién asumida por España, y de los objetivos que nos planteamos durante este año 2014.

Sin más dilación, comenzaré por exponerles el panorama de las operaciones en el exterior durante el año 2013, y no puedo entrar en materia sin recordar el enorme esfuerzo que supone para España, para los españoles y los miembros de las Fuerzas Armadas la participación en los mecanismos internacionales de preservación, mantenimiento e imposición de la paz y, en general, nuestra contribución a la estabilidad internacional.

Desde 1989 cerca de 138 000 militares españoles han participado en las misiones en el exterior. En este periodo, 167 militares y civiles de apoyo han dado la vida cumpliendo con el deber que se les había encomendado, que no era otro que el de colaborar con su trabajo y dedicación a la seguridad y bienestar de los destinos donde estaban desplegados y, por extensión, directamente a la seguridad y al bienestar de España y de los españoles.

Quiero que sirvan estas palabras de reconocimiento a todos ellos y de cariño hacia sus familias. Sé que coincidimos en la más alta estima y homenaje al ejemplo de generosidad y valor sin límites que han dado para todos los españoles. Pero quiero referirme explícitamente y recordar al sargento de Ingenieros del Ejército de Tierra, David Fernández Ureña, que falleció en Afganistán el 11 de enero de 2013 como resultado de la detonación de un artefacto explosivo improvisado colocado por la insurgencia. El sargento Fernández Ureña, como informé en su momento en el Congreso, era el jefe del Equipo de Desactivación de Explosivos desplegado en la base avanzada Ricketts de Moqur. Encontró la muerte mientras procedía a la neutralización del artefacto en la ruta Opal. Era un gran profesional, muy preparado y experimentado, querido y apreciado por todos.

Señorías, el riesgo personal que asumimos, unido al coste material que no es ni mucho menos despreciable y más en la situación económica actual, solo tiene sentido si estamos convencidos de que la labor que realizamos en el exterior es fundamental para la tarea colectiva por la paz y la seguridad global, compartida con nuestros socios y aliados, y también para la defensa del bienestar y de los intereses de España. No tenemos ninguna duda de que, a pesar del alto precio pagado, a pesar de los riesgos e incertidumbres, la labor merece la pena, y los resultados que se van alcanzando compensan los esfuerzos. Porque cada niño afgano que va al colegio o es atendido en un hospital, cada proceso electoral, cada día sin guerra en la frontera sur del Líbano, cada barco del Programa Mundial de Alimentos que entra en puerto en África, cada tripulación de los pesqueros españoles que regresa de la mar sana y salva, cada bastión arrebatado al yihadismo, cada batallón formado por nuestros instructores, añade elementos de paz y esperanza a la complicadísima tarea de la búsqueda de la paz mundial y, egoístamente, también reduce los riesgos particulares que tiene España, derivados de esos escenarios.

Tampoco puedo entrar en materia sin acordarme de los miembros de las Fuerzas Armadas que realizan su labor de preparación, apoyo y soporte en España, porque los militares que están en el exterior solo son la punta de lanza, la parte visible del iceberg, pero sin el trabajo cotidiano de los profesionales aquí, en nuestro país, no podrían actuar con la brillantez y solvencia a la que nos tienen acostumbrados. Por eso también hemos de tener en cuenta que el coste de las operaciones en el exterior tiene su componente aquí, en el alistamiento, preparación y dotación de las unidades.

Señorías, a modo de introducción general de las operaciones en curso, permítanme recordarles en primer lugar su marco jurídico, que viene formado por una resolución de las Naciones Unidas, por la decisión de una organización multinacional de la que formamos parte para iniciar la operación, por un acuerdo del Consejo de Ministros y, finalmente, y a partir de la promulgación de la Ley de Defensa Nacional, por la autorización de las Cortes, dispuesta en el artículo 17 de dicha ley. En segundo lugar quiero recordarles también los principios básicos por los que se rigen nuestras misiones en el exterior: el cumplimiento del mandato y de los objetivos fundamentales de la misión; la coordinación y el mantenimiento de los compromisos suscritos con nuestros aliados; y, finalmente, y de fundamental importancia, la salvaguarda de la seguridad de nuestras tropas como primera condición operativa.

Para tomar mayor conciencia de la ingente actividad que asumimos en las misiones me gustaría empezar el desarrollo con un panorama estadístico general. Así, durante el pasado año 2013, las Fuerzas Armadas españolas han desplegado un total de 5200 militares en Afganistán, Bosnia, Líbano, Mali, Senegal, Somalia, Uganda, Yibuti y en el océano Índico.

El Ministerio de Defensa ha dedicado 791,2 millones de euros a las misiones en el exterior. Se han llevado a cabo, entre otras muchas, las siguientes actividades militares: en primer lugar, 13 345 patrullas, con casi un millón y medio de kilómetros recorridos, es decir, más de 37 veces la vuelta a la tierra; en segundo lugar, 757 días de mar; en tercer lugar, 7852 horas de vuelo de aeronaves convencionales y 1140 de aeronaves no tripuladas; y, por último, 48 misiones de desactivación de explosivos.

En relación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad de la Alianza Atlántica en Afganistán, conocida como operación ISAF, comenzaré el detalle de operaciones por la que es sin duda la más compleja que hayan abordado nuestras Fuerzas Armadas.

En la actualidad están desplegados en ISAF 376 militares, contando con 18 miembros de la Guardia Civil. Este contingente se distribuye principalmente entre las localidades de Herat y Kabul dentro del Mando Regional Oeste y los cuarteles generales de ISAF e IJC. El despliegue ha tenido un coste de 434,8 millones de euros en 2013. Como saben, la misión se encuentra en su fase final, llamada de transición, que se prolongará durante todo el año 2014. A lo largo de esta fase las responsabilidades de seguridad están siendo transferidas a las fuerzas de seguridad afganas y las naciones contribuyentes de la coalición están procediendo al repliegue progresivo de sus contingentes a sus respectivos países para ajustarse al futuro diseño de la misión.

Por nuestra parte, hemos completado con éxito la transferencia de responsabilidades a las autoridades afganas en la provincia de Badghis, así como el movimiento de repliegue correspondiente, una operación delicada, extraordinariamente compleja y sostenida en el tiempo durante más de nueve meses con hasta cuatro líneas de comunicaciones multimodales diferentes que conllevaban consiguientes acuerdos bilaterales o multilaterales con diversos países y organismos. Hemos puesto a prueba nuestras capacidades logísticas y operativas, y he de decir orgulloso que el repliegue se ha saldado con un rotundo éxito, por lo que quiero felicitar públicamente al jefe del Estado Mayor de la Defensa —que además hoy nos acompaña aquí— y a toda la estructura de las Fuerzas Armadas y del ministerio que han participado en este dispositivo.

No les quiero aburrir repitiendo cifras que ya se han hecho públicas, pero sí les daré las grandes magnitudes: casi 4300 toneladas de material, con un valor aproximado de 310 millones de euros, han sido repatriadas.

Por lo que respecta al futuro de Afganistán, al finalizar ISAF el 31 de diciembre de 2014 se prevé que comience una nueva operación de la Alianza Atlántica con el nombre de Apoyo Decidido, concentrada en el entrenamiento, el asesoramiento y la asistencia a las Fuerzas Nacionales de Seguridad afganas. El planteamiento detallado de esta misión está pendiente de completarse y depende de factores internos y externos a la Alianza, como, por ejemplo, y muy fundamentalmente, la firma del Acuerdo Bilateral de Seguridad entre los Estados Unidos y la República Islámica de Afganistán, cuyo retraso actual está incidiendo de manera importante en el desarrollo del proceso de planeamiento de la misión y en todo el planeamiento de Afganistán post 2014.

Como ya les avancé el pasado octubre, nuestra intención en el año 2015 sería la de mantener las actuales posiciones y funciones, completando la labor que llevamos acabo en Herat con la gestión del aeropuerto internacional y del Hospital Role 2, con capacidades ampliadas, al menos hasta que las autoridades afganas puedan asumir esos cometidos, el asesoramiento al liderazgo del 207 Cuerpo del Ejército Afgano situado en Herat y la habitual presencia de los cuarteles generales que se constituyen en Kabul.

Por último, y anticipando ya un balance de la misión ISAF, les repetiré, sin euforias ni grandilocuencia, que el esfuerzo realizado ha valido la pena, y Afganistán es una historia de objetivos cumplidos y de éxito razonable. El país está indudablemente mejor que hace once años, las condiciones de vida son mejores y cualquier parámetro de desarrollo humano que tomemos lo indica inequívocamente. Ahora bien, con los apoyos debidos y el mantenimiento de determinadas posiciones que impidan el retroceso y la pérdida de lo que tanto esfuerzo costó, está llegando el momento de que los afganos tomen sus propias decisiones y cojan los mandos de su propio destino. La comunidad internacional —y, por supuesto, España— mantendrá el soporte y la dedicación para colaborar, con la garantía de que ese destino del pueblo afgano es uno pleno de paz, de libertad, de bienestar y de desarrollo.

Paso a comentarles la operación Libre-Hidalgo (Unifil) en el Líbano, que, como saben, es el nombre que tiene la participación española en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano, conocida por las siglas que les he mencionado.

España lidera la brigada multinacional desplegada en el sector este, a la que aporta 578 militares, con cuartel general en la base Miguel de Cervantes de Marjayún. La brigada está formada por militares de España, India, Indonesia, Nepal, Malasia, Serbia y El Salvador. El coste durante el año 2013 ha sido de 151,9 millones de euros.

La misión principal de las tropas españolas es la implementación de la Resolución 1701/2006, del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por medio del despliegue en varias posiciones a lo largo de la línea azul, que es la que divide los territorios de Líbano e Israel, para vigilar el cese de hostilidades precisamente entre estos dos países. Esta labor se plasma mediante labores de vigilancia y patrulla por la zona fronteriza, la asistencia a las Fuerzas Armadas libanesas en la adopción de medidas para el establecimiento de una zona libre de personal armado, así como en labores de desminado y desactivación de explosivos.

A pesar de que el conflicto en Siria está repercutiendo gravemente en el deterioro de la situación de seguridad en Líbano, alterando ya el frágil equilibrio político de ese país, la situación se puede considerar en nuestra zona de relativa calma. Por supuesto, la labor no está exenta de incidentes, y hechos como la retirada del Ejército israelí del norte de Ghajar, los sobrevuelos continuos por parte de la Fuerza Aérea israelí, así como las violaciones de la línea azul por parte de pastores libaneses, o el lanzamiento ocasional de cohetes desde nuestra área de operaciones hacia Israel son prueba de que los objetivos finales de la misión todavía no se pueden dar por garantizados.

La misión se encuentra en este momento en lo que se considera la fase de estabilización, en la que se pretende que las Fuerzas Armadas de Líbano sean capaces de hacerse cargo de la situación sin necesidad de la presencia de Unifil. Las mayores amenazas siguen siendo la actividad de grupos yihadistas y los incrementos de tensión derivados de los roces fronterizos. El impacto de la crisis siria, con la presencia masiva de refugiados en territorio libanés, puede también complicar mucho —ya lo está haciendo— la situación del país.

Paso ya a la misión de la Unión Europea Atalanta, cuyo cometido es, como saben, proteger los buques del Programa Mundial de Alimentos y al tráfico marítimo vulnerable disuadiendo, persiguiendo y, cuando sea posible, arrestando a piratas en el área de operaciones. Además, contribuirá y contribuye a la monitorización de las actividades pesqueras frente a la costa de Somalia.

Desde el comienzo de la operación han participado 25 buques españoles, completando hasta este momento más de 2270 días de mar integrados en la operación, y sus helicópteros embarcados han cumplido más de 4200 horas de vuelo. Actualmente se encuentra desplegado el buque de acción marítima Tornado, con una unidad aérea embarcada y un equipo operativo de seguridad de Infantería de Marina, totalizando 81 militares a bordo. Además, complementamos la contribución a la operación con el destacamento Orion en Yibuti, que cuenta normalmente con un avión de patrulla marítima P-3 o un CN-235. Conjuntamente han realizado más de 5400 horas de vuelo desde el comienzo de la misión, una media de 13 misiones por mes, con un máximo de cien horas de vuelo. El número de militares españoles

que componen este destacamento es de 56. El coste económico de esta operación durante el año 2013 ha sido de 142,1 millones de euros.

Actualmente, la actividad pirata está muy contenida, no habiéndose producido ningún ataque con éxito desde mayo de 2012, sin embargo, no puede decirse que haya desaparecido la amenaza ya que sigue habiendo grupos activos con varios intentos de ataques registrados en lo que va de año. Hoy en día tan solo queda un buque bajo control pirata, el pesquero Naham 3, varado en una playa de la costa este de Somalia, así como 50 personas secuestradas —de ellas, 28 son tripulantes del Naham 3—.

Desde que la Unión Europea NAVFOR y otras agrupaciones operan en la región, entre las que habría que destacar por su importancia la operación de la OTAN y la operación TF-151 de la Combined Maritime Forces, se han contabilizado 261 neutralizaciones de ataques, de las que la mitad se atribuye a la operación europea Atalanta. Asimismo, se han transferido a autoridades competentes 149 sospechosos de haber cometido actos de piratería, de los cuales, 111 han sido condenados y 38 están pendientes de juicio en diferentes países.

En lo que respecta a las unidades navales españolas, han capturado un total de 168 piratas, de los cuales, 50 fueron puestos a disposición judicial (14 en España, 7 en Francia, 1 en Yibuti, 17 en Kenia y 11 en las Islas Seychelles) y 118 fueron desarticulados y devueltos a las costas.

Atalanta es, pues, una operación que está cumpliendo plenamente objetivos, lo que debe atribuirse a diversos factores, principalmente a la combinación de las operaciones militares y la implementación por parte de los buques mercantes de medidas de autoprotección contra la piratería.

En cuanto a las perspectivas de futuro, la Unión Europea está en pleno proceso de revisión estratégica de Atalanta y se plantea extender la operación hasta diciembre del año 2016, manteniendo la prioridad en la lucha contra la piratería pero buscando oportunidades para hacer un uso más eficiente de los medios y capacidades que allí tiene desplegados, mientras apoya desde la mar a las otras misiones de la Unión Europea en la región, de las que les hablaré posteriormente.

En definitiva, la revisión busca principalmente sinergias entre los tres instrumentos principales —Atalanta, la operación Eucap Nestor y la operación EUTM Somalia— de la acción europea de la zona, lo que se conoce como enfoque o aproximación integral de su estrategia en el Cuerno de África.

Este enfoque global de la Unión Europea para la zona se integra perfectamente con la actividad que desarrollan los efectivos de la OTAN, la de la coalición liderada por los Estados Unidos, heredera de Libertad Duradera, e incluso con la presencia de fuerzas de otros Estados (Rusia, China e India) que actúan de manera independiente pero coordinada con los demás agentes involucrados que les he citado. Un buen ejemplo de estas actividades complementarias son las maniobras y ejercicios circunscritos en el operativo Ocean Shield, de la OTAN, dirigidos a la lucha contra la piratería también en esa zona. Desde el pasado mes de diciembre y durante el primer semestre de 2014 este operativo está al mando del contralmirante español Eugenio Díaz del Río Jáudenes, que ostenta actualmente el mando de la operación de la Agrupación Naval Permanente Número Dos de la OTAN, en la que participamos en esta ocasión con la fragata Álvaro de Bazán, que será relevada por la Cristóbal Colón en el mes de marzo de 2014.

Operación de Mali. Probablemente la mayor contingencia de las misiones en el exterior durante el año pasado es la del operativo Alfa/Mike de apoyo a la también francesa operación Serval en Mali, más teniendo en cuenta que el soporte a la operación francesa en la República Centroafricana, que abordará posteriormente, todavía no ha alcanzado plena efectividad.

La historia se conoce bien. Ante la petición expresa de las autoridades de Mali, Francia, en cumplimiento de las resoluciones 2071, de 12 de octubre, y 2085, de 20 de diciembre, del Consejo de Seguridad, decidió tomar la iniciativa lanzando la operación Serval para la contención de la ofensiva yihadista en el territorio maliense de enero de 2013.

Mediante acuerdo del Consejo de Ministros de 18 de enero de 2013, España decide ayudar al esfuerzo francés en la resolución de la crisis de Mali con tres medidas: autorizar el uso del espacio aéreo de soberanía y zona contigua a las aguas territoriales a aeronaves francesas participantes en la operación; acelerar el planeamiento en el ámbito de la Unión Europea para el establecimiento de la misión de entrenamiento de las Fuerzas Armadas malienses, denominada EUTM Mali; y desplegar un avión Hércules del Ejército del Aire para operar desde Dakar en apoyo a Francia y a los países de la operación africana de apoyo a Mali, Afisma. Así, el 26 de enero de 2013 arranca el primer contingente del destacamento aéreo táctico Marfil del Ejército del Aire, compuesto por un avión Hércules y 50 militares, que se establecen en Dakar (Senegal), además de un oficial de enlace en el mando conjunto situado en Yamena (Chad).

El destacamento realiza su primera misión el 29 de enero, contribuyendo al transporte estratégico de las capacidades regionales de los países participantes en la operación africana de apoyo a Mali, Afisma y Misma, y también de Francia. El 31 de mayo se sustituyó el avión Hércules por un CASA 295, reduciéndose el contingente en Dakar a 47 personas, cifra que se mantiene actualmente.

El coste económico de la participación española en la crisis de Mali asciende a un total de 39,7 millones de euros, cifra que comprende tanto al operativo Alfa/Mike de la operación Serval, como a la misión europea EUTM en Mali.

Todos los vuelos realizados hasta la fecha han sido en apoyo de las fuerzas francesas participantes en la operación Serval. En un principio, con el avión Hércules, se realizaron transportes entre los países africanos próximos a Mali y Bamako. También se realizaron misiones de reabastecimiento en vuelo. Desde la incorporación del CASA 295, y debido a sus características operativas, se realizan fundamentalmente operaciones intrateatro y no se hace ya reabastecimiento.

Aunque el número de movimientos aéreos y las necesidades de transporte francesas han descendido desde finales del pasado año, España mantendrá el destacamento aéreo mientras nuestro aliado lo solicite, siendo, por otra parte, muy útil en el apoyo al contingente español de EUTM Mali, que se espera mantener en el año 2014.

Operación EUTM Mali. Paso a informarles sobre las misiones de adiestramiento, y comenzaré, siguiendo el hilo, por la segunda actuación —la primera es la operación de apoyo a la operación Serval, el avión en Dakar— de apoyo de España a la crisis de Mali, que es la misión de la Unión Europea allí de formación de las tropas malienses.

La misión de la Unión Europea se está llevando a cabo en dos ámbitos: por un lado, en el asesoramiento para el establecimiento de una cadena de mando y control eficiente en todas las funciones —personal, inteligencia, operaciones y logística— y, por otro, realizando el adiestramiento básico en períodos sucesivos de cuatro grupos tácticos interarmas del Ejército de Tierra maliense. En la actualidad permanecen desplegados en la zona de operaciones 110 militares españoles, distribuidos entre el cuartel general de la Misión, la compañía mixta hispano-belga de protección de Koulikoro, un equipo de instructores de operaciones especiales y otro del módulo de artillería y morteros. Estos equipos de instructores trabajarán con los grupos tácticos 3 y 4 hasta marzo de 2014, mientras que Bélgica ostenta hoy el mando de la compañía de protección desde principios de este mismo año. La misión tiene una duración inicial prevista de quince meses desde su comienzo.

En cuanto a los resultados obtenidos les diré que se han formado ya tres grupos tácticos, mientras que el cuarto y último contemplado por el mandato actual de la misión comenzó su formación el pasado 6 de enero. Se está a la espera de la aprobación definitiva de la revisión estratégica, que, en principio, dará lugar a un nuevo mandato que permita, al menos, adiestrar a otros cuatro nuevos grupos tácticos.

En relación con la operación de EUTM, es decir, de la Unión Europea en Somalia, y repescando las remisiones que hacía anteriormente, paso a hablarles de los dos elementos de enfoque global de la Unión Europea para el Cuerno de África que les citaba en mi exposición sobre Atalanta y que voy citando en función de la importancia numérica del esfuerzo que estamos haciendo allí.

El primero de ellos es la operación EUTM Somalia, la misión de entrenamiento de las Fuerzas de Seguridad somalíes en Uganda, que se inició en 2010 bajo mando español.

A principios de enero del pasado año se aprobó el nuevo mandato de la misión, con una duración de dos años, y con la intención de trasladar las actividades de Uganda a Mogadiscio de manera progresiva y con el horizonte temporal de 2014. Así, el 15 de mayo de 2013 se lanzaban las actividades preparatorias en Mogadiscio, mientras se continuaba con el adiestramiento de soldados somalíes en Uganda. Al mismo tiempo, se ha ido trabajando para alcanzar las condiciones de seguridad necesarias para iniciar los trabajos de asesoramiento y mentorización en territorio somalí.

El pasado 6 de noviembre se declaró el pase parcial al punto decisivo 4 de Villa Somalia, por el que se autoriza el inicio de las actividades únicamente en esa localización, ya en territorio somalí. Posteriormente, en el mes de diciembre de 2013, se finalizó el adiestramiento en el campo de Bihanga, en Uganda, lo que unido al cierre del cuartel general de Kampala y su traslado al área segura del aeropuerto internacional de Mogadiscio supuso el fin de la operación en Uganda.

Actualmente participan 10 militares españoles en la operación, 5 de ellos en el cuartel general de Mogadiscio, 4 como asesores dentro del equipo de mentoría de asesoramiento y entrenamiento y un oficial en Bruselas destacado como jefe de la célula de apoyo a la misión. Está previsto que en abril del presente año comiencen las actividades de entrenamiento en las instalaciones del ejército somalí en el

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 7

campo de Jazeera, si las condiciones de seguridad lo permiten. El coste económico de la participación española en EUTM Somalia en 2013 fue de 1,9 millones de euros.

La tercera pata del enfoque global de la Unión Europea con respecto a Somalia es la misión Eucap Nestor, de carácter civil no ejecutiva, diseñada para contribuir al desarrollo de capacidades autosostenibles que permitan la mejora continuada de la seguridad marítima en la región del Cuerno de África y en los estados del océano Índico occidental, incluida la lucha contra la piratería y la gobernanza marítima. Esta misión limita sus contenidos a la asistencia, formación y asesoramiento a las autoridades de la región y dispone de un cuartel general en Yibuti y de una oficina regional en Seychelles.

España ha participado con representantes desde el comienzo de la misión. En este momento, nuestra contribución es un oficial de la Armada, asesor militar especialista en asuntos marítimos, y cuatro civiles, todos ellos desplegados en Yibuti. También está designado un segundo oficial de la Armada como jefe de planeamiento, que se incorporará en Yibuti el próximo 17 de febrero.

Actualmente, la misión se encuentra dentro de su mandato inicial de dos años, que expira en julio de 2014. Está en su fase inicial de implantación y expansión a Kenia, habiendo situado recientemente un oficial de enlace en Tanzania.

Operación Althea en Bosnia y Herzegovina. Dentro de esta categoría de formación y apoyo, solo me resta referirme a la misión Althea, que se está llevando a cabo en tierras bosnias para contribuir a mejorar el adiestramiento y doctrina de las Fuerzas Armadas de ese país.

En la actualidad, la principal contribución española está constituida por los miembros del equipo de asesoramiento desplegado en Travnik. Esta unidad está integrada por 7 militares españoles, todos ellos procedentes del mando de adiestramiento y doctrina del Ejército de Tierra, junto a un comandante austríaco. Además, España aporta a la misión otros 4 militares integrados en el cuartel general de EUFOR en Sarajevo. Las actividades se siguen desarrollando en un ambiente de total normalidad, sin ninguna incidencia, y con la única novedad de la baja del miembro austríaco del equipo por haber sido nombrado oficial de enlace de la OTAN en Banja Luka, lo que se produjo el pasado mes de noviembre. Se prevé que su relevo no se incorpore hasta el mes de febrero del presente año. El coste económico de esta operación ha sido de 2,2 millones de euros.

Hasta aquí llegan las operaciones en el exterior afrontadas en el año 2013, pero permítanme hacer un inciso ya que sé que sus señorías no estarán satisfechas si no les actualizo brevemente la información sobre la última autorización solicitada por el Gobierno al Congreso de los Diputados el 18 de diciembre y aprobada por 309 votos a favor y tan solo 2 en contra. Me refiero al apoyo por parte de España a la misión de Naciones Unidas para la estabilización de la República Centroafricana y, particularmente en la actual situación, a la ayuda logística a la operación Sangaris que Francia está llevando a cabo en ese país.

Como saben, la ayuda autorizada por el Congreso consiste en la participación de una aeronave española para reforzar la capacidad de transporte aéreo, que inicialmente va a ser un avión Hércules C-130.

El apoyo se divide en dos fases. En la primera se va auxiliar el transporte estratégico desde Francia hasta la ciudad de Bangui, en la República Centroafricana, para mantener el flujo logístico necesario. Dicho apoyo se va a prestar desde la base aérea de Zaragoza, con la ruta prevista de Zaragoza-Istres (Francia)-Bangui (República Centroafricana). En una segunda fase se podrán reforzar las capacidades de transporte intrateatro, para lo cual se desplegará el avión en Libreville (Gabón), desde donde se establecerá una conexión regular con Bangui.

Para reforzar la coordinación y anticipar esta segunda fase, del 8 al 15 de enero se envió un equipo de enlace del mando de operaciones para reconocer la zona de Libreville e iniciar los contactos *in situ* tanto con las autoridades gabonesas como con el personal francés destacado en dicha ciudad. La fecha prevista para empezar a operar esta fase es la segunda quincena del mes de marzo próximo.

En principio, la primera fase tendría una duración de dos meses, mientras que el despliegue del avión en Libreville está previsto que dure entre cuatro y seis meses desde la llegada del avión, aunque podría prolongarse si nuestros aliados franceses así lo solicitaran y las condiciones fuesen aceptables para España.

A falta de confirmar el número definitivo de españoles que serán desplegados en Libreville, se estima que el total de componentes del destacamento rondará los cincuenta militares.

Ahora pasaré a comentarles la Iniciativa 5+5 Defensa.

Señorías, como saben, y les he dicho al principio, España es la presidenta de la Iniciativa 5+5 Defensa durante el año 2014.

Les explicaré algo de esta Iniciativa porque creo que es interesante para entender qué es lo que vamos a hacer y la importancia que tiene este foro, precisamente, por lo que les voy a contar.

El 21 de diciembre del año 2004 los ministros de Defensa de Argelia, Francia, Italia, Libia, Malta, Mauritania, Marruecos, Portugal, España y Túnez firmaron la declaración de intenciones para constituir la Iniciativa 5+5 Defensa con objeto de desarrollar la cooperación multilateral dirigida a promover la seguridad en el Mediterráneo occidental y con la intención de favorecer el conocimiento mutuo como medida de confianza previa, permitiendo abordar asuntos relativos a la seguridad en esta zona tan sensible del mundo. Como observarán, el nombre proviene de la cooperación entre cinco países del norte del Mediterráneo y otros cinco de la región sur del Mediterráneo occidental. La finalidad de la iniciativa es promover actividades prácticas de cooperación —insisto en lo de prácticas— en aquellos campos de cooperación de interés común que puedan servir como punto de encuentro para intercambiar conocimientos y experiencias, siendo además un escenario único y privilegiado para el debate de ideas y el lanzamiento de proyectos, fomentando la colaboración y el diálogo entre países que tienen dificultades para encontrarse en otros foros; y no solamente el norte y el sur, porque el propio sur, los países del sur, tiene sus dificultades.

Las actividades de la iniciativa, propuestas durante los dos comités directores anuales y establecidas en la declaración ministerial anual, se centran, como es lógico, en los ámbitos que nos corresponden, de seguridad y defensa. Así, por ejemplo, podemos citar actividades de vigilancia marítima en el Mediterráneo, seguridad y vigilancia aérea, control de fronteras, intercambio de formación y estudios de buenas prácticas y actuación en protección civil, o compartir centros, por ahora experimentales, de coordinación en el salvamento marítimo, entre otras materias, así como la organización de seminarios y conferencias. Sin duda, de mayor impacto inmediato son los ejercicios de seguridad y vigilancia marítima, especialmente el Seaborder, que se celebra anualmente desde el año 2009, coorganizado por Portugal y España y que tradicionalmente se desarrolla en aguas atlánticas.

En 2011 Marruecos, en 2012 Argelia y en 2013 Mauritania coorganizaron el ejercicio también con Portugal y España, y en 2014 está previsto desarrollar el Seaborder en el mes de diciembre. Otras maniobras marítimas son las Canale, organizadas por Malta e Italia, que se desarrollan en la zona más al levante del espacio marítimo de la iniciativa.

También debemos citar el ejercicio de seguridad aérea Circaete, que simula el sobrevuelo del espacio aéreo por parte de un avión sospechoso, requiriendo coordinarse para neutralizar la amenaza, y el ejercicio de intervención en grandes catástrofes, Amitie.

La Iniciativa, que cuenta con una presidencia rotativa anual, consta de un comité director que se reúne dos veces al año, normalmente en los meses de marzo y noviembre y es el encargado de marcar el inicio de cada actividad y supervisar su desarrollo, informar del estado del plan de acción y proponer prioridades para el año siguiente.

También se celebra una reunión de los jefes de Estado Mayor de los países miembros con el objeto de realizar una serie de recomendaciones y sugerencias para la reunión de ministros. Generalmente, se celebra en el mes de diciembre y en ella se valoran los progresos del plan de acción y se aprueba el plan de acción para el año siguiente, contando con los inputs del comité director y de los jefes de Estado Mayor.

Es de resaltar que todas las actividades de la Iniciativa son voluntarias y que su financiación es asumida por el país organizador. En 2014 España asume la Presidencia por primera vez, por lo paso a comentarles nuestro plan de trabajo.

Las limitaciones de desarrollo que está sufriendo actualmente la Iniciativa y que la impiden continuar avanzando, como sería lo deseable, hacia la consecución de sus objetivos en sus tres áreas principales hacen que la Presidencia española, tras realizar una declaración de balance de los diez primeros años de la Iniciativa, tenga como propósito fundamental su relanzamiento para la siguiente década, basándose en los tres pilares que se lanzarán en este año 2014: primero, el acercamiento a la sociedad civil, ya que no se les oculta que una de las prioridades de este Gobierno es que los ciudadanos conozcan en profundidad y valoren la labor de las Fuerzas Armadas y la importancia de la seguridad y la defensa en el mundo actual como cimiento indispensable de libertad y de bienestar. Segundo, el establecimiento de un sistema de coordinación en el ámbito formativo para colaborar en la gestión de catástrofes y emergencias y mejorar tanto la interoperabilidad y la eficiencia como en la asistencia y apoyo sanitario a los afectados en estas situaciones, mediante el envío, si es preciso, de los medios adecuados, lo que redundará en la confianza y en el fomento de apoyos continuos, y sin duda reforzará la capacidad de reacción, fundamental



# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 9

cuando alguna desgracia provoque que pasemos del entrenamiento a la acción real. Tercero, el acercamiento a otras iniciativas en el ámbito de la seguridad marítima en el Mediterráneo occidental para fomentar un clima de comunicación y confianza que nos permita conducir operaciones de vigilancia marítima en aguas internacionales.

No se les oculta, señorías, que una de las prioridades de la política común de seguridad y defensa que sale del último Consejo Europeo es precisamente el diseño de una estrategia de seguridad marítima europea, y que España participa en iniciativas de seguridad marítima en el marco de la OTAN, como les he expuesto anteriormente.

Hemos habilitado una sección dentro de la web del Ministerio de Defensa donde se están difundiendo y se difundirán las actividades que vamos a realizar durante nuestra Presidencia. Aún tenemos algunas pendientes de confirmación y de cierre de fechas, como comprenderán, por las dificultades intrínsecas de coordinar las agendas de personalidades de diez países con protocolos ciertamente distintos, pero mantendremos informada a toda la sociedad por esa vía y por otros canales habituales de comunicación del ministerio sobre todo lo que vaya ocurriendo en esta Iniciativa.

Señorías, concluyo. Las misiones en el exterior son probablemente la expresión más notable de la política de defensa de un país, porque muestran su compromiso con el sistema mundial de mantenimiento e imposición de la paz y su propia responsabilidad para sostener y perfeccionar unas fuerzas armadas que permitan defenderse y proyectarse cuando los intereses nacionales y las instituciones internacionales así lo requieran. Pero también son expresión máxima de la política de defensa, porque demuestran la firme determinación de un Estado y el convencimiento por parte de sus gobernantes, legisladores y ciudadanos de que el mantenimiento de su bienestar y su libertad tiene que ver con una seguridad que no es solo una cuestión interna y aislada sino global y que necesita la estrecha colaboración con socios, aliados y vecinos en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente. También, por supuesto, son la plasmación del trabajo y la dedicación de los hombres y mujeres que forman las Fuerzas Armadas y su celo en la protección del bien común, la libertad y la soberanía de los ciudadanos.

Hoy les he expuesto varios ejemplos del ingente trabajo de nuestros militares, que son también ejemplos del frágil equilibrio de la seguridad internacional y ejemplos de riesgos evidentes para nuestro bienestar y el de nuestros socios y aliados. Algunos de ellos —no se les escapa— tienen como escenario el Mediterráneo y el Sahel. Es por ello por lo que tenía especial interés en sustanciar esta comparecencia sobre operaciones en el exterior conjuntamente con la información relativa a la Iniciativa 5+5 de Defensa. La importancia de esta iniciativa, más allá de ejercicios prácticos ciertamente útiles y declaraciones de intenciones que perfeccionan un marco de convivencia no siempre sencillo, es la de sentarnos cara a cara países del sur y del norte del Mediterráneo, mejorando la seguridad de todos, compartiendo las preocupaciones del vecino y creando el contexto donde, por ejemplo, puedan dialogar países con conflictos o diferencias notables más o menos latentes, o puedan, podamos informarnos acerca de lo que ocurre en el entorno más cercano, en aquellos lugares donde sus inquietudes, por evidencia geopolítica, también son nuestros problemas.

Espero contar con el apoyo de la mayoría de los grupos para seguir con la labor colectiva de reforzar las tres dimensiones de la defensa que aquí he tratado de trasladarles: la preparación de nuestras Fuerzas Armadas, su proyección en el exterior, en salvaguarda de la paz y la seguridad y la prosperidad de todos y la dimensión de la diplomacia y la cooperación en esta materia, sin duda en provecho de todos.

Muchísimas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor ministro, por la información tan completa que nos ha proporcionado.

A continuación, voy a dar la palabra a los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, de menor a mayor.

No veo a ningún representante del Grupo Mixto.

Por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado, tiene la palabra el señor Anasagasti.

El señor ANASAGASTI OLABEAGA: Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señor ministro, por su intervención y por la documentación de apoyo, que está bien elaborada y además es gráfica y se entiende a primera vista.

Permítame que le haga una serie de preguntas en relación con lo que acaba usted de manifestar. Es bueno que usted comparezca en esta comisión en el Senado porque en la Ley de Defensa había un artículo que decía que cualquier permiso para cualquier misión en el exterior lo tenían que aprobar las

Cortes Generales. En el trámite en el Congreso de los Diputados cayó ese precepto y pasó de Cortes Generales a Congreso de los Diputados. Sin embargo, el ministro Bono se comprometió a informar, lo que, desgraciadamente, no se produjo salvo en el caso de la guerra en Libia, en que el ministro de la Presidencia de entonces, don Ramón Jáuregui, informó a la Mesa y Junta de Portavoces de esta Casa. Por tanto, el hecho de que venga usted al Senado y nos informe sobre las acciones en el exterior tiene un cierto valor, pero le recuerdo el compromiso verbal que en su tiempo se suscitó con la Ley de defensa.

Hoy aparece en la prensa —en palabras del almirante Fernando García Sánchez— que se va a producir una transformación de las Fuerzas Armadas, con un núcleo de reacción rápida, una nueva estructura y un grupo de 15 000 efectivos dispuestos a desplegarse ante cualquier contingencia. ¿Qué tiene que ver esto a futuro con lo que usted nos ha dicho? ¿Se va a resumir cualquier tipo de iniciativa a este grupo de intervención rápida? Tengo entendido que usted, en su momento, en relación con los recortes presupuestarios dijo que prefería un 10% al 100%, que un 100% al 10%, y no sé si esto responde a lo que usted ha planteado.

Quiero hacer una pregunta en relación con Afganistán. En su momento, cuando esta comisión viajaba de vez en cuando —que no es el caso actualmente— fuimos con el ministro Bono a Afganistán, y estuvimos en Kabul. Aquí estamos presentes varias personas que participamos en ese viaje y tuvimos la sensación de que las Fuerzas Armadas españolas estaban allí en una misión muy rara, casi para autoprotegerse. ¿Cuál es la conclusión que usted saca después de estos años de presencia en Afganistán? ¿Ha servido para algo? Después de la retirada no solo de las tropas españolas sino también de las norteamericanas ¿va a volver el país a la situación anterior?

Según Naciones Unidas, cuando hay una presencia militar de esta envergadura para el mantenimiento y la imposición de la paz hay que destruir las armas y, aparentemente, el grupo talibán sigue en activo y es un gran grupo que va a amenazar la paz en el futuro.

En relación con la operación Atalanta, en esa ocasión sí viajamos con la ministra Chacón a Nairobi, a Mombasa y pudimos apreciar la importancia de dicha operación. La verdad es que la información que usted nos ha facilitado en relación con los incidentes me parece espectacular porque se ha pasado de 163 ataques en el año 2009 a 5 ataques el año pasado y, de momento 1 en este año. En aquella oportunidad también se nos dijo que había que hacer un trabajo no solamente en el mar sino fundamentalmente en tierra porque estábamos ante un Estado fallido. ¿Piensan ustedes que la Unión Europea se irá retirando poco a poco en la operación Atalanta? ¿Qué cree usted que puede ocurrir si se retiran las Fuerzas Armadas conjuntas que están allí? ¿Se ha conjurado ya el peligro o hay que estar allí permanentemente? ¿Qué horizonte temporal será necesario todavía mantener esa presencia, que es importante pero muy cara a pesar de que los armadores se han involucrado en la propia autodefensa de las embarcaciones?

Señor ministro, en relación con la Iniciativa 5+5 como punto de encuentro para mejorar la seguridad en el Mediterráneo, llama la atención que no estén presentes países tan importantes como Egipto y Grecia. Se dice que es para que no se involucren en algo tan importante como el conflicto de Oriente Medio, pero de alguna forma España, a través de Naciones Unidas, está involucrada, y algo tiene que decir de la presencia de Fuerzas Armadas españolas en el Líbano. En este sentido ¿consideran ustedes la posibilidad de integrar a estos dos países en un futuro? Podría parecer que este grupo 5+5 está cojo, debería ser 6+6. Este grupo nació en Trípoli, cumplirá 10 años en el mes de mayo, en que España ocupará la Presidencia. En el ínterin de estos años se ha producido nada menos que la guerra en Libia, que no es algo menor sino muy importante, y aparentemente, este grupo 5+5 no se enteró de lo que iba a ocurrir, y además hubo mucha improvisación en esa guerra de Libia. Se contó con una presencia de apoyo española pero si Francia, fundamentalmente, no hubiese tomado la iniciativa no sé qué hubiera ocurrido.

Por otro lado, llama la atención esta especie de carrera armamentista de dos países importantes del Magreb: Argelia y Marruecos, y sobre todo la ausencia de cualquier mención a un problema que es político, el del Sáhara. ¿Cree usted que este grupo de reflexión puede tener algún tipo de protagonismo en relación con algo que está ahí y que puede ser un foco importante de gran tensión de cara al futuro?

Quiero también formular una pregunta en relación con el colegio de seguridad y defensa y sobre si se contempla algo tan importante como un análisis sobre la inmigración, que no es un tema menor y no está solamente vinculado a la defensa sino que también al Mediterráneo y que pone en jaque a estos países.

Por último, señor ministro, España y Portugal harán el año próximo unas maniobras de la OTAN en el sur de España y en el Estrecho. Esa circunstancia nos llama la atención en un momento de tantos recortes presupuestarios y, sobre todo, porque usted mejor que nadie conocerá el informe interno de la OTAN que advertía a España de que los recortes habían colocado al ejército al borde de la inoperatividad. ¿Qué nos

puede decir sobre ello? ¿Qué puede significar esa reflexión de la OTAN advirtiéndonos de que estamos al límite con lo que ocurrirá el año que viene con unas operaciones que no se han hecho desde el final de la guerra fría y que van a tener un coste muy elevado?

Muchas gracias, señor ministro.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Anasagasti.

Por el Grupo Parlamentario Entesa pel Progrés de Catalunya, tiene la palabra el senador Sabaté.

El señor SABATÉ BORRÀS: Gracias, señor presidente.

Señor ministro, gracias por su comparecencia ante esta comisión.

Antes de nada y teniendo en cuenta que el primero de los puntos de su exposición se ha centrado en las misiones de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior, hago patente una vez más el apoyo de mi grupo parlamentario a las Fuerzas Armadas y especialmente a las unidades que participan en estas misiones internacionales, fundamentalmente de apoyo a la paz y a la extensión de la democracia y de los derechos humanos en el mundo y, por supuesto, de la seguridad, que es imprescindible para la consecución de estos objetivos. Además, quiero reiterar nuestro pesar por la muerte del sargento David Fernández, a la que usted también ha hecho referencia en el inicio de su intervención.

Dicho esto, me centro en el contenido de su comparecencia. Ha hecho referencia también —y aludía a ello el señor Anasagasti hace un momento— a la consecución de los objetivos de la misión en Afganistán y, en definitiva, los objetivos de nuestra participación en esta misión. Hablaba usted de dejar consolidados los objetivos de una sociedad que viva en paz en Afganistán, en democracia y con respeto a los derechos humanos. Evidentemente, este era el objetivo, pero me permitirá que le manifestemos nuestras dudas sobre si la misión puede garantizar, una vez que se ha iniciado la retirada de las tropas operativas, si está convencido, señor ministro de que dejamos Afganistán en condiciones de normalidad en cuanto a la situación de pacificación, de garantías democráticas y de respeto a los derechos humanos y, en todo caso, si nos puede aclarar, aunque también es un tema que evidentemente corresponde a la política exterior de nuestro Gobierno, hasta qué punto hay algún tipo de acuerdo con los insurgentes precisamente en relación con ese futuro y si se ha renunciado a alguno de esos objetivos para alcanzar acuerdos con la insurgencia afgana.

Se ha referido también a la importante misión en Líbano —llevamos muchos años presentes en una zona desgraciadamente en permanente conflicto desde hace décadas— y al incremento de la complejidad de nuestra misión, la misión internacional de Naciones Unidas, precisamente por el agravamiento del conflicto en la vecina Siria, por la presencia de refugiados y, por qué no decirlo —creo que usted no lo ha dicho—, por la implicación de fuerzas libanesas en el conflicto sirio y la repercusión directa de la violencia y de este conflicto sirio en territorio libanés.

El conflicto sirio, como todos los conflictos internacionales y los armados, tiene una enorme complejidad que se está viendo ahora en la conferencia de paz en Ginebra. Nuestro Gobierno participó en el apoyo, bien intencionado, a la revuelta inicialmente democrática frente al Gobierno de Bashar Al-Asad, pero se ha visto que este apoyo, en definitiva, ha favorecido el surgimiento de grupos yihadistas también en Siria, que se han convertido en un verdadero peligro y un riesgo de futuro para la zona y evidentemente para la seguridad internacional. Me gustaría conocer su opinión de hasta qué punto esta política seguida en Siria no ha puesto en riesgo también nuestra propia misión en Líbano y ha perjudicado el papel de nuestras unidades, de nuestras Fuerzas Armadas precisamente en esta misión, porque es evidente que ha habido cierto grado de improvisación, como mínimo, o de bonismo —si me permite—, pero se ha producido un descontrol de la situación en Siria y, evidentemente, como decía usted, y yo he repetido también, con una clara afectación a la zona del Líbano por proximidad geográfica, por vecindad y por vinculación en todos los sentidos. Precisamente ha situado usted como una de las misiones de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior, entre otras, combatir el yihadismo, y no sé si hemos estado completamente acertados en este papel.

Ha hablado usted en el segundo punto de la Iniciativa 5+5. Toda cooperación en el Mediterráneo para garantizar la seguridad es fundamental. Somos un país de la Alianza Atlántica precisamente mediterráneo, y tenemos que contribuir a garantizar la seguridad común y también de la Unión Europea; por tanto, tenemos responsabilidad. Usted ha dado una visión yo diría que optimista de esta Iniciativa y de los proyectos, de las dificultades de encaje de agendas —también el senador Anasagasti se ha referido a ello—, pero, por ejemplo, la situación de Libia no sé hasta qué punto es compatible con esa colaboración

de seguridad, dado el estado en que ha quedado ese país después de la guerra civil. Y me pregunto hasta qué punto la presencia de Mauritania tiene sentido, más allá de la proximidad geográfica, porque no se trata precisamente de un país claramente mediterráneo, pese a que, evidentemente, tiene implicaciones, por la vecindad con Marruecos, en todo el Magreb, ya que es un país claramente magrebí.

En tercer lugar, hace referencia a las previsiones anunciadas de reforma de nuestras Fuerzas Armadas, de reducción de contingentes dentro de un marco de políticas de eficiencia, de austeridad y de mejor optimización de los recursos humanos o materiales en el desarrollo de las funciones de seguridad y defensa por parte de nuestras Fuerzas Armadas, y me gustaría saber hasta qué punto esto va a incidir en nuestra capacidad operativa en las misiones en el exterior porque, de alguna forma, las noticias que llegan son que vamos a reducir la capacidad operativa de nuestras Fuerzas Armadas en un grado muy considerable y, por tanto, ese papel —que yo creo que ha sido muy importante— de participación de España en el contexto internacional y en misiones de paz, tanto en el marco de las Naciones Unidas como de colaboración con otros países de la Alianza Atlántica o de la Unión Europea, como Francia, es importante, y sin duda debe continuar, para colaborar en el mantenimiento de la paz, de la democracia y de los derechos humanos en el mundo, pero también como garantía de nuestra seguridad, porque muchas de esas operaciones inciden directamente en zonas que de alguna forma podían afectar también a la seguridad de España por ser zonas mediterráneas, del Próximo Oriente o del norte de África, que, evidentemente, acaban teniendo repercusión sobre el Mediterráneo occidental y, por tanto, sobre España.

Sin más, muchas gracias de nuevo por su comparecencia.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Sabaté.

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado Convergència i Unió, tiene la palabra el senador Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, en primer lugar, quiero agradecerle su comparecencia y, sobre todo, su extensa intervención sobre el desarrollo de las operaciones de las Fuerzas Armadas españolas en el exterior.

En Convergència i Unió —usted lo sabe— siempre hemos valorado positivamente estas operaciones en el exterior. Nuestro grupo parlamentario ha dado siempre el voto afirmativo a estas actuaciones, y lo ha dado siempre por varios motivos: para pacificar alguna zona, para consolidar la democracia, para luchar contra el terrorismo radical islámico, para salvaguardar los derechos humanos, para proteger embarcaciones pesqueras etcétera. Y lo hemos hecho porque Convergència i Unió siempre ha creído y ha dicho que el ejército debe ser un instrumento para fomentar la cultura de la paz; por tanto, este es el camino que creemos que deber tener el ejército: ir allá donde peligra la democracia, la libertad, los derechos humanos, etcétera. Y está claro que creemos que siempre se debe hacer bajo el paraguas de las Naciones Unidas, como está siendo, normalmente, en estas expediciones.

Se ha dicho, y también lo reitero, que como ejemplo de éxito de actuación podríamos hablar de la protección a embarcaciones pesqueras, de secuestros en la zona de las costas de Somalia, que gracias a las fuerzas internacionales, entre ellas las de España, se ha reducido mucho esta situación que preocupaba muchísimo a la sociedad intencional. Había un peligro y un riesgo para embarcaciones que faenaban o que circulaban por allí, y este es un ejemplo de labor bien hecha.

Aunque comporta repetirse en algunos aspectos —ya lo ha hecho el portavoz vasco, el señor Anasagasti—, no sé si usted se lo guarda para la segunda intervención, es posible, pero en caso contrario, hemos desayunado esta mañana con unas noticias en los medios de comunicación que decían que España duplicaría hasta 15 000 soldados su capacidad para realizar misiones en el exterior. Dado que usted hoy comparece para hablar de misiones en el exterior, a este portavoz y a mi grupo nos gustaría que desarrollara un poco esta noticia, sorprendente porque, por un lado —lo ha dicho también el portavoz de Entesa—, se habla de reducir efectivos y, por otro lado, se habla de aumentar los que hay. Esto comportará formación, material, etcétera, y no sabemos si se ha hecho un estudio de este macrodesarrollo, porque se habla de 5000 soldados para misiones en el exterior llevadas únicamente por tropas españolas y de otros 10 000 previstos para sumarse a misiones internacionales, dando apoyo a algún país aliado.

Uno se plantea que esto no puede ser solo una expresión, aquello que decimos a veces de que el papel lo aguanta todo, además, según ha dicho el Jemad, será durante los próximos meses —por tanto, hablamos de 2014—; uno cree que detrás de esto tiene que haber un plan preconcebido, un estudio económico de viabilidad, etcétera, y me gustaría saber algo al respecto o si se trata solamente de una proclamación de intenciones.

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 13

En esta misma línea, también lo ha dicho el portavoz de Entesa, me gustaría saber su opinión como responsable y entendido en la materia sobre lo que ocurrirá cuando las fuerzas internacionales se retiren de Afganistán, ante la presencia masiva de grupos terroristas, Al Qaeda, islámicos radicales, etcétera, y si piensa que el Gobierno elegido democráticamente en Afganistán podrá contener la presión cuando se retiren totalmente las fuerzas internacionales. Esta es una preocupación que tenemos todos y me gustaría saber su opinión al respecto.

Y no quiero dejar pasar una nueva oportunidad para pedir al señor ministro y al Gobierno que zanje una deuda histórica con unos exsoldados que también formaron parte de una operación en el exterior, una operación internacional. Quizás pueda pensar el señor ministro que hoy no toca pero este portavoz cree que sí, porque hablamos de operaciones en el exterior —y esta fue una operación exterior—, porque no siempre tenemos la oportunidad de dirigirnos personalmente al señor ministro de Defensa, porque es un compromiso contraído en sede parlamentaria, y supongo que sobre todo los senadores y senadoras más antiguos que me conocen sabrán a qué me refiero, incluso algún responsable de los medios de comunicación, algún histórico periodista que nos acompaña y que ha seguido mis intervenciones y mi lucha desde el año 2000, tanto en el Congreso como en el Senado, intuirán que me refiero a los veteranos de Ifni-Sáhara.

Señor ministro, un grupo de soldados españoles fue enviado a un conflicto internacional, a un conflicto en el exterior, en este caso el conflicto bélico en Ifni-Sáhara, hace muchos años. Desde entonces esperan que el Gobierno cumpla con una obligación de cualquier Estado, de cualquier país con sus soldados, que es su reconocimiento, tal y como se ha hecho con todos los soldados que han intervenido en expediciones internacionales.

Señor ministro, este portavoz lleva desde el año 2000 clamando en el desierto, y nunca mejor dicho, y la verdad es que ha encontrado siempre respuestas de todo tipo del ministro Trillo, de la ministra Chacón, etcétera, y siempre: bueno, bueno, vaya, vaya, donde, donde. En honor a la verdad y para que conste en el *Diario de Sesiones*, el ministro Bono aceptó unas enmiendas de mi grupo, de Convergència i Unió, —y se incluyeron en la Ley de Defensa Nacional, por tanto, forman parte de esta ley— instando al Gobierno al reconocimiento de estos soldados, a las expediciones de Ifni-Sáhara. La ministra Chacón, del anterior Gobierno, nos dijo en sede parlamentaria que había un problema, que eran los listados de los soldados para saber cuántos había; por desgracia, cada día hay muchos menos, paulatinamente van muriendo, es ley de vida, por tanto, la muerte de estos soldados tendría que hacer ver a la clase política que cuanto antes se cumpla con este mandato, con esta obligación moral de reconocimiento antes se llevará a cabo un acto de justicia. La ministra Chacón nos dijo que en la academia militar había muchas cajas con documentación, con papeles, y que se tenían que buscar las que contenían el listado de los soldados que fueron al conflicto de Ifni-Sáhara. Hubo el compromiso de iniciar este inventario, pero va pasando el tiempo, se dice que sí, que bueno, que vaya, que donde, pero en catalán decimos *lo mes calent a la aiguera*, o sea, en principio, nada de nada.

Y aprovecho esta nueva oportunidad, señor ministro, para instarle, para pedirle, para rogarle algo que es *peccata minuta*, porque usted me puede decir: los presupuestos no están ahora para indemnizar o reconocer esto, y lo entendería si habláramos de miles y miles de soldados pero no es el caso, son un puñado, son pocos, no son miles y miles. Hay un presidente de la Asociación Compañía Expedicionaria Transmisiones 4, Josep Riatós, que cada mes me llama y me dice: senador, este mes han muerto tantos. Sé que puede parecer una intervención melodramática pero es la triste realidad.

Por tanto, señor ministro, le pido que intervenga, que pida a sus colaboradores, que muchos son funcionarios que llevan años en el ministerio, que conocen el tema, que saben que aquí hay un parlamentario muy pesado que permanentemente aprovecha sus intervenciones para recordar que los soldados de Ifni-Sáhara siguen sin este reconocimiento, para ver si de una vez por todas el inventario, lo que la Ley de Defensa Nacional manda, etcétera, se puede llevar a cabo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Maldonado.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Abad.

El señor ABAD BENEDICTO: Muchas gracias, señor presidente. El Grupo Socialista se alegra de su pronta recuperación.

Señor jefe del Estado Mayor de la Defensa, señor ministro, buenos días y gracias por estar de nuevo en el Senado. He de confesarle que su presencia hoy aquí nos produce reacciones encontradas,

sensaciones agrídulces. Personalmente he de agradecerle que hoy, cuando justamente han transcurrido tan solo tres meses desde su última comparecencia, vuelva a visitarnos. Y digo tan solo porque no viene siendo habitual su asiduidad en esta Cámara; ausencia en esta Casa que sigue siendo habitual en cambio en otros compañeros suyos de Gobierno, como el titular de Hacienda, que aún no ha comparecido en la correspondiente comisión desde que se inició esta legislatura, ni siquiera para atender una solicitud de comparecencia a petición del propio Gobierno, actitud esta de falta de sometimiento al control parlamentario en las comisiones del Senado que es bastante habitual en sus compañeros de gabinete.

Y traigo a colación esta reflexión porque no deja de producirme cierta tristeza el contexto en el que esta comparecencia se está produciendo. Para quienes creemos en la importancia del respeto a las formas en democracia es muy preocupante, al tiempo que expresivo de las formas del Partido Popular, el que sorpresivamente, antes de que el Gobierno y los servicios de esta Casa nos informaran —como es preceptivo— de esta comparecencia, haya sido el portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, el señor Barreiro, el que en el acalorado debate de la Diputación Permanente de la pasada semana nos diera la primicia de su comparecencia hoy en el Senado. Y lo más preocupante es que lo hiciera utilizando dicha información a modo de conejo en la chistera, o mucho peor, a modo de arma arrojadiza contra la oposición para justificar lo innecesario de la celebración de un pleno extraordinario en el mes de enero, rompiendo, por otra parte, lo que se había convertido en uso parlamentario desde las presidencias socialistas del Parlamento de marzo de 2010 y que, en todo caso, es inexplicable ante la coyuntura económica y social que vivimos los españoles y la valoración que nuestro trabajo les merece a los ciudadanos.

Señor ministro, los socialistas entendemos que una cuestión de Estado como la defensa nacional en sus diferentes dimensiones, es tan trascendente y dice tanto de nosotros al mundo, que no se puede utilizar a su máximo responsable para tirar de él como si del banquillo se tratara para justificar otras estrategias parlamentarias que, sin embargo, como demuestran los datos, no responden a una presencia real del Gobierno en el Senado.

En este sentido, por el respeto que creo le debe merecer al Gobierno este Parlamento, le quiero plantear una cuestión que afecta intrínsecamente a las Cámaras en cuanto depositarias de la soberanía popular, y que no es otra que el requerimiento de información sobre los pormenores, las condiciones y los objetivos del aumento de las tropas de Estados Unidos en la base de Morón de la Frontera, en Sevilla. La noticia, desvelada por un diario de tirada nacional, rápidamente ratificada por el Ministerio de Asuntos Exteriores, viene a demostrar una presunta falta de coordinación interministerial —cuestión nada excepcional, por otra parte, en este Gobierno— pero también una cierta extravagancia, ya que siempre tenemos que enterarnos de estas cosas por filtraciones adelantadas por la prensa.

Señor ministro, nos gustaría que nos explicase cuáles son los pormenores de la petición de Estados Unidos para prorrogar un año más y aumentar el número de marines, en torno a 400, de la Fuerza de Respuesta Rápida para el Sahel, destacadas desde el 19 de abril de 2013, según acuerdo del Consejo de Ministros en la base referenciada. Es especialmente preocupante e incómodo para este Gobierno el hecho de que la llegada de los 500 marines no haya supuesto más empleo para la base de Morón y para la comarca; al contrario, la empresa que presta servicios a las tropas de Estados Unidos anunció en septiembre pasado, como usted bien conoce, el despido de otros 66 trabajadores...

El señor PRESIDENTE: Señor Abad, ya sabe que no es mi estilo interrumpir las intervenciones, pero la comparecencia es para hablar de misiones en el exterior de las Fuerzas Armadas españolas, no de las americanas.

El señor ABAD BENEDICTO: Sí, señor presidente, pero es un tema que creo interesa a la sociedad. Pero como en la Diputación Permanente no era urgente y el señor ministro ha creído oportuno venir hoy para hablar de la Iniciativa 5+5, me parece que también podría aprovechar para hablar de un tema que yo creo es importante y urgente. Aun así, termino ya, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: A la cuestión, señor portavoz.

El señor ABAD BENEDICTO: Le reitero al señor ministro que los trabajadores han instado al Gobierno, al que se encomiendan —y no a santa Teresa de Jesús— (*Risas.*), para que interceda y posibilite que exista ese mantenimiento y esa creación de empleo en la base de Morón, porque bien conoce el señor ministro la pérdida de puestos de trabajo y lo que ya también se avanza, la posibilidad añadida de una

pérdida de 250 empleos. Pero ya que el presidente me llama la atención, llegado el momento intentaremos volver sobre esta cuestión.

Señor ministro, volviendo a la cuestión objeto de esta comparecencia en relación a la presencia de nuestras fuerzas en el exterior, le reitero la posición que hemos venido manteniendo los socialistas y las socialistas en relación a esta cuestión y respecto de la que no tengo mucho que decir más allá de lo que ya señalé en su comparecencia de octubre, reiterándole no obstante nuestra especial preocupación en el caso de la operación Serval en Mali a que usted ha hecho referencia. Insistimos en la necesidad de prestar atención a esta área estratégica para nuestra seguridad, como ocurre por extensión en toda la zona del Sahel por suponer una amenaza real y próxima para nuestra integridad territorial.

Nos encontramos ante un espacio en el que persiste un grave problema de fondo de desestabilización y desestructuración interna, social y política, como usted bien conoce, con un problema serio de tráfico de drogas que los Gobiernos no son capaces de atajar, ello agravado por violentas divisiones étnicas y donde muchos ciudadanos se unen a acciones terroristas por estrictas razones económicas. Nos preocupa esta situación, como bien le he reiterado en anteriores ocasiones.

En cuanto a nuestra estrenada Presidencia de la Iniciativa 5+5, señor ministro, como es lógico le deseamos éxito en el cumplimiento de los objetivos que nos acaba de pormenorizar, más aún cuando se cumple ese décimo aniversario con la Presidencia española. Esperamos que a diferencia de los muy limitados resultados reales del pasado Consejo de diciembre, del que el presidente Rajoy dio cuenta la semana pasada en el Congreso de los Diputados, esta iniciativa no se dilapide y contribuya a uno de los objetivos, es decir, al relanzamiento —eso sí, con más empuje que aquel al que usted se ha referido— para los próximos diez años de la tan necesitada política de defensa común en Europa, y mucho más ahora, cuando los Estados Unidos están dejando de ser la potencia protectora de Europa y están desviando su interés estratégico hacia la zona Asia-Pacífico y cuando, por el contrario, los problemas en Europa están ahí mismo, en Oriente Medio, en el Mediterráneo, en el Sahel y en el Cuerno de África, a todo lo cual se ha referido usted en esa documentación que nos ha hecho llegar y le agradecemos.

Para concluir, señor ministro, y enlazando con el inicio de mi intervención, espero que su presencia en esta comisión, y como excepción de la práctica habitual de sus compañeros de gabinete, se produzca de manera habitual y por convencimiento sincero de sometimiento al control parlamentario y no tanto a la voluntad del Gobierno para rellenar expedientes y para hacer mera propaganda. La defensa nacional no se merece menos, seguimos recordándonoselo. Esperamos que discipline su presencia trimestral en esta comisión y que convoque esa anunciada reunión mixta de las comisiones de Defensa de ambas Cámaras para la que, por otra parte, esta comparecencia de hoy al inicio de año, reitero, hubiese sido una ocasión excepcional. También esperamos que con la misma diligencia y prontitud con que nos informó en octubre de los resultados de la cumbre de los ministros de Defensa de la OTAN venga a hablarnos en su momento de los resultados de la Presidencia española en la Iniciativa 5+5 sobre todo por establecer sanos usos democráticos.

Termino ya, señor ministro. Lo dicho; le agradezco su presencia en estas circunstancias que todos conocemos. Reitero que para mi grupo parlamentario la defensa ha sido y es una cuestión de Estado sobre la que siempre debatiremos desde la lealtad y la responsabilidad que, lógicamente, este tema exige.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Abad.

Tiene la palabra el señor ministro de Defensa. Quiero recordarle que no tiene obligación de hacer referencia a cuestiones no relacionadas con el objeto de esta comparecencia. *(El señor Campoy Suárez pide la palabra.)*

Perdón. Tiene la palabra el senador Campoy, por el Grupo Parlamentario Popular.

El señor CAMPOY SUÁREZ: Muchas gracias, señor presidente. Intentaré ser breve.

Bienvenido, señor ministro, buenos días. Es esta la segunda vez que viene usted en dos meses parlamentarios, es decir, en tres meses naturales. Como bien afirmaba el portavoz socialista, también en esta ocasión lo hace usted, señor ministro, motu proprio, y no, por tanto, bajo prescripción normativa; es decir, lo hace usted extendiendo el deber de transparencia a esta Cámara, o el de dar cuenta al Parlamento de la gestión que lleva a cabo como miembro relevante que es usted del Gobierno, y en este caso favoreciendo al Senado en su función de control respecto de la cual se manifiesta contradictoriamente el portavoz socialista. No es, en nuestra opinión, más que la consecuencia —no se puede interpretar de otra

manera— del respeto y la consideración que le merece a usted esta Cámara, el Senado, como acreditó usted mismo en anteriores comparecencias.

Aunque en las formas el discurso del señor Abad siempre es agríndice, como él mismo manifiesta, es sorprendente que hable de falta de formalidad en su comparecencia pero pretendiendo desviar la cuestión por la que usted comparece aquí con otras cuestiones, es decir, con una clara finalidad política que parece ser es la misma que critica. Entiendo que usted, señor Abad, pueda decir cuándo quiere que el ministro comparezca y que por razones de agenda su señoría no pueda comparecer, pero no puedo explicarme que esté usted criticando que el ministro comparezca hoy en esta Cámara. Señor Abad, ¿es mejor que comparezca o es mejor que no comparezca?, ¿es mejor que esté presente y que dé explicaciones o es mejor que no las dé? No logro entenderle; su contradicción va más allá de mi inteligencia.

Este grupo parlamentario, y yo en su nombre, se congratula y le agradece, señor ministro, su presencia aquí, y de tener de manera permanente informada a esta comisión. En esta ocasión lo hace con un doble objetivo: por una parte para informar de las misiones, como digo, más allá de lo que el legislador previó y, por tanto, con cierta generosidad parlamentaria, y para informar de la Presidencia de la Iniciativa 5+5.

Si me permite empezaré por valorar la Presidencia española en la Iniciativa 5+5, que cumple su décimo aniversario, y que no tiene por objetivo sino promover el entendimiento, la confianza y el conocimiento a través del diálogo, del intercambio de conocimientos y de la cooperación como forma e instrumento de acercar las sociedades, unas sociedades que están, además, en una zona de especial sensibilidad y de sumo interés para España. Y es que hay tener en cuenta los problemas surgidos en Libia, en Mali o en Chipre, que son un buen ejemplo y que junto con Europa y el Mediterráneo suponen las grandes prioridades estratégicas de España. En este caso, esta iniciativa va más dirigida al Mediterráneo occidental y a la participación de países de ambas orillas, de dos continentes con todo en común: en primer lugar, la seguridad, y como ejemplo exponía usted la seguridad marítima.

Por tanto, la Presidencia es una buena noticia y también es una oportunidad en este sentido, es una oportunidad para nuestras Fuerzas Armadas, para España, de liderar esas actividades que usted expone aquí. Por mi parte, ofrezco al resto de los portavoces y grupos parlamentarios y a usted, señor ministro, la colaboración, en la manera que pueda considerar conveniente, para reforzar todos estos hilos de multilateralidad, que son tan importantes en la seguridad más allá de nuestro territorio.

Paso a las misiones y permítanme, señor ministro, señorías, hacer una valoración desde un punto de vista coste-beneficio, sin que ello implique utilizarlo como una ratio desde el punto de vista económico, sino más bien como una ratio, o ratio desde el punto de vista etimológico, en cuanto razón que lleva a valorar las misiones, y por lo tanto sin banalizar y mucho menos frivolar, y desde el mayor y más profundo respeto a nuestras Fuerzas Armadas.

No puedo empezar sin mencionar a las 167 personas, hombres y mujeres, civiles y en su mayoría militares, españoles todos, que dieron su vida lejos de España y lejos de casa. Este es el mayor coste de las misiones que llevan a cabo nuestras Fuerzas Armadas en el exterior y necesariamente esto es lo primero que debo decir al hablar de las misiones de nuestras Fuerzas Armadas: el reconocimiento y el recuerdo de este grupo.

El año 2013 se ha cerrado con nueve puntos, nueve áreas, nueve zonas con presencia de las Fuerzas Armadas españolas, como usted bien ha dicho con el empleo de 5200 militares y un coste de casi 800 millones de euros. Lo han hecho con misiones de diversa y distinta naturaleza, por ello con una complejidad operativa y logística superior, por tanto con una exigencia mayor a las Fuerzas Armadas, ya sea bajo amparo de las resoluciones de las Naciones Unidas, por acuerdo de las organizaciones en las que España es parte —como la OTAN o la Unión Europea— y siempre con la aprobación del Consejo de Ministros y también con el conocimiento y la rúbrica del Parlamento, luego bajo un Estado de derecho y en este caso siguiendo las normas que dicta la Ley Orgánica de Defensa Nacional.

Sin duda la más importante es la llevada a cabo en Afganistán: 8 años, 100 vidas y el año 2013, con casi la mitad del presupuesto en misiones exteriores, 434 millones de euros, que se encuentra con un repliegue finalizado y que como tuve oportunidad de expresarle y reitero, era en mi opinión la misión más difícil desde el punto de vista cuantitativo y desde el punto de vista cualitativo que habían realizado las Fuerzas Armadas. Dije también que había sido un repliegue ejemplar y felicité, como felicito de nuevo a quien también nos honra con su presencia, el jefe del Estado Mayor de la Defensa, por lo que usted ha calificado como rotundo éxito militar sin parangón, sin lugar a dudas —y este grupo está de acuerdo—, más allá del futuro, convertido ahora en la operación Apoyo Decidido, que dependerá de decisiones de



nuestros aliados, fundamentalmente de Estados Unidos y de la OTAN —probablemente para ello será paradigmática la próxima reunión a celebrar en Londres—. Atalanta no deja de ser sino un ejemplo más de eficiencia en la utilización de medios y de eficacia por los resultados obtenidos, como se puede decir lo mismo en Mali o en el Líbano, a pesar de tener el riesgo o la amenaza de lo que sucede con Siria como país vecino.

Pero como balance de estas misiones, señor ministro, suponen para nuestras Fuerzas Armadas un alto grado de preparación, un alto grado de disponibilidad y, por tanto, un alto grado de alistamiento, representando, por tanto, una mayor exigencia, mejorando nuestras capacidades y mejorando día a día nuestras Fuerzas Armadas, y esto es un activo importante a tener en cuenta. Si tuviéramos militares constantes desde que se iniciaron las operaciones o misiones en el exterior, prácticamente el 90% de nuestras Fuerzas Armadas, es decir, lo que es unidad de fuerza —podríamos decir que en su totalidad— habrían pasado por una misión en el extranjero, lo cual dice mucho del grado de exigencia que conllevan. Además, contribuyen a lo que usted ha calificado en alguna ocasión como sistema multilateral de paz y seguridad mundial y representan la actividad militar que más pueden ver y comprobar los ciudadanos, de ahí que también tengan una muy buena acogida y valoración; así lo indican todos los estudios sociológicos al respecto, con lo que ponen de manifiesto que esa opinión también refuerza y acredita el coste económico que conllevan y lo que supone de respaldo para nuestras Fuerzas Armadas.

Aparte de todo lo que he expresado con anterioridad —y voy finalizando— suponen un prestigio para España, primero, ante nuestros socios y aliados y, segundo, también ante terceros países, que lógicamente obtienen un mayor respeto por nuestra parte. Asimismo, contribuyen de manera probada a obtener mayor seguridad en el mundo y con ello mayor seguridad para España; un mundo más seguro representa también para España tener mayor seguridad y con ello el mayor desarrollo de derechos y libertades.

Para finalizar, antes de abandonar una zona de despliegue y de ordenar el repliegue, la primera condición al concluir es el cumplimiento de la misión; en su mayoría esa misión pasa por conquistar la paz o la seguridad o mantener la paz y la seguridad. Señor ministro, almirante jefe, podemos decir, y este grupo puede decir con razonable orgullo, que nuestras Fuerzas Armadas a día de hoy cumplen, que para nuestras Fuerzas Armadas las misiones que llevan a cabo se dan por cumplidas.

Gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Señor Campoy, le pido otra vez disculpas por mi lapsus.

Ahora sí, tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Gracias señor presidente.

Voy a procurar contestar a prácticamente todo lo que han preguntado sus señorías y lo haré siguiendo el orden de intervención. Aunque me reiteraré en algunos argumentos, prefiero que sea así y seguir ese orden en vez de organizarlo por asuntos, lo que al final haría que quizá no fuera tan preciso en las contestaciones que sus señorías me han pedido.

Señor Anasagasti, el proceso de transformación de las Fuerzas Armadas, que es un elemento necesario y que además se lleva produciendo desde tiempo inmemorial, consiste fundamentalmente en la adaptación de la estructura de la fuerza a la realidad del riesgo y la amenaza a la que se tiene que enfrentar de acuerdo con las direcciones del Gobierno, en este caso hechas a través de la Directiva de Defensa Nacional del presidente del Gobierno, de la Directiva de Política de Defensa del ministro y de la Directiva de Política Militar que hace el jefe del Estado Mayor de la Defensa. Esta es una cadena en la que los gobiernos deciden, viendo el panorama geopolítico, cuáles son, a su entender y según su responsabilidad también, los riesgos y las amenazas a los que hay que hacer frente y cuál es el instrumento más adecuado para ello. Eso es de lo que trata el proceso de transformación en este momento, o sea, el balance de situación en este momento de las Fuerzas Armadas, y eso es lo que está adaptando el jefe del Estado Mayor y lo presentó ayer a los medios de comunicación, sobre todo vinculado a determinadas informaciones que ese diario tan citado aquí —no por su nombre, pero sí citado por sus informaciones— hace en relación con los asuntos de las Fuerzas Armadas; esperamos que, dadas las noticias que dio en cuanto al proceso de transformación, tenga a bien adecuarse a lo que ayer se le contó con precisión sobre qué era eso. Filtraciones, ni una; lo que hay que hacer es informar de acuerdo con la realidad, y nosotros, en este ministerio, no tenemos ningún problema en contar cuáles son esos procesos de transformación.

Por lo tanto, el proceso de transformación es un asunto natural, parte de 120 000 hombres y mujeres, que tenemos en estos momentos, y además hay determinados tipos de fuerza, en función de las misiones que tienen encomendadas, y esa es la estructura que vamos a mantener. Existe un núcleo de fuerza operativa, por decirlo así, conjunta de todas las Fuerzas Armadas, y creo que es un paso muy importante —conceptualmente todas las fuerzas armadas tienen una condición conjunta desde hace tiempo, pero ahora, cada vez más, por razones de pura eficiencia y eficacia militar—, y no tiene otro problema que lo que ayer se contó y que ustedes probablemente tengan en su documentación. Básicamente son esos 120 000, que es la fuerza, el apoyo a la fuerza, y los respectivos tipos de fuerza en función de las misiones, no hay nada más que eso, y, eso sí, se hace para buscar la eficiencia absoluta dentro de una situación económico—financiera presupuestaria dura de las Fuerzas Armadas, de otros departamentos y de la sociedad en general, de la que estamos tratando de salir. Este asunto no es motivo de la comparecencia, pero sí me interesa aclararlo.

Afganistán. Decir que las Fuerzas Armadas españolas —como conoce su señoría, y habiendo estado en Kabul, y habiendo visto lo que durante tantos años llevan haciendo allí las Fuerzas Armadas españolas en su área de responsabilidad, que son varias, pero fundamentalmente en la provincia de Badghis— allí solamente hacen autoprotección me parece que o es quizás producto de una mala información, o que es producto de una interpretación de la información que no se ajusta con precisión a lo que hemos hecho. Las Fuerzas Armadas españolas en Afganistán, en la provincia de Badghis, que también están en Irak, están cumpliendo una misión general que tiene la comunidad internacional ISAF: contener la insurgencia, preparar a las Fuerzas Armadas y pelear codo con codo con las Fuerzas Armadas afganas en el establecimiento de la paz y en el desarrollo en Afganistán de un Estado moderno. Ahí se han perdido muchas vidas, señor Anasagasti, no se lo tengo que recordar, y no precisamente porque nos hayamos dedicado a autoprotegernos, sino porque nos hemos dedicado a proteger a los demás. Hay que poner las cosas en su sitio.

¿Qué va a pasar? Hablar en hipótesis siempre es complicado. Entiendo que en Afganistán hemos hecho un avance importante. Ese país ha surgido de un momento histórico comparable con situaciones que a lo mejor nosotros vivimos hace cuatrocientos, quinientos o muchos más años y ha dado un importante avance en cuanto a sus instituciones, en cuanto al soporte de sus instituciones, es decir, a sus fuerzas y cuerpos de seguridad, y yo pienso que Afganistán en estos momentos no se parece al Afganistán en el que nosotros estuvimos. Pero es verdad que ahí hay una serie de movimientos desestabilizadores —la propia insurgencia— y por eso mismo nosotros tenemos que permanecer y quiere permanecer la comunidad internacional: para garantizar que ese proceso hacia la modernidad de ese país, hacia la justicia, la libertad y el bienestar se consiga y para que las fuerzas reaccionarias contra ese proceso, que es el talibanismo en este caso, no vuelvan a sumir a Afganistán en la historia más profunda de la injusticia y de lo que ha vivido durante tantos años.

Solamente puedo decir que España considera permanecer en Afganistán para garantizar los resultados que se han obtenido y, es más, si se puede, impulsar el desarrollo de ese país, pero, como su señoría sabe perfectamente, gente con ganas de desestabilizar la hay siempre y a esos tenemos que hacerles frente la comunidad internacional, porque la desestabilización de Afganistán —y esa fue la razón, entre otras, por la que fuimos— es la desestabilización general de toda la comunidad internacional, y eso sí que no lo podemos consentir.

Atalanta. Se ha aprobado que en la operación Atalanta —y no solamente ahí, sino en toda la zona de Somalia, en todo lo que es la entrada en Suez y en todo el tráfico internacional de mercancías y de asistencia a esos países por desarrollar— debemos permanecer. Tenemos que permanecer por dos razones: primera, porque, aunque la operativa es muy eficiente, los intentos siguen existiendo. Segunda, hay un planteamiento muy claro y es que esos países producen esos problemas porque tienen problemas internos, es decir, no hay desarrollo humano, no hay bienestar, no hay instituciones, no hay futuro y la gente se lanza a estas actividades muchas veces forzada por unas circunstancias a las que también tenemos que hacer frente y apoyar los países desarrollados. Es decir, hay que ayudar a desarrollar esos países e impedir, es verdad, las consecuencias que esa falta de desarrollo produce en la comunidad internacional. Pero no se puede hacer una cosa sin la otra, porque si se hace así, con una visión corta de lo que es la acción de estabilización internacional, seguiremos teniendo esos problemas. Yo creo que, por pura conciencia moral y por un entendimiento de la política internacional de eficacia, tenemos que apoyar también el ámbito del desarrollo general de esos países y por eso vamos a seguir allí. ¿Cuál es el horizonte? No lo sé. En principio, pensamos que la operación Atalanta tiene que seguir en 2015 e iremos

viendo la posición de Europa allí en función de cómo se vaya desarrollando la situación. Es decir, poner fechas a las presencias cuando se están cumpliendo misiones que van más allá de esas fechas porque requieren un tiempo que no está definido ni se puede definir es absolutamente fútil, por lo tanto, no lo vamos a hacer ni nosotros en España ni desde luego en Europa, que es como estamos allí.

Iniciativa 5+5. A mí no me parece, ni mucho menos, descabellado que Egipto y Grecia puedan estar en la Iniciativa 5+5, pero este es un foro al que la gente se apunta. Y yo creo que en un principio ese camino se abrió con un sentido de Mediterráneo occidental. ¿Por qué se hizo así? Hay organizaciones que se dedican al Mediterráneo en general, hay organizaciones que están en la parte este del Mediterráneo. Nosotros creíamos, creemos y estamos convencidos de que la estabilidad de los cinco países del sur mediterráneo y del norte de África con los que estamos son de alguna forma factores clave de estabilidad en una zona que es mediterránea y atlántica, porque no nos olvidemos que los problemas también están empezando a surgir en el propio golfo de Guinea, con lo cual contesto a la pregunta sobre Mauritania. Mauritania es un país clave, no solamente para la situación Magreb—Sahel, sino también para la situación del golfo de Guinea. Por consiguiente, consideramos que la Iniciativa 5+5 tiene en estos momentos el tamaño que tiene que tener, pero estamos absolutamente abiertos a que se apunten otros países. Habrá que consultar a todos los socios, pero como España le digo que me parece perfecto que se apunten más países a los organismos internacionales de diálogo, de paz y de acción común en pro de la seguridad. Estoy encantado de que así sea.

Marruecos y Argelia. Aunque no es un tema exactamente de operaciones ni tampoco de la Iniciativa 5+5, nos permite desde la Iniciativa 5+5 vigilar de cerca esa tirantez que puede existir y que ha existido endémicamente entre Argelia y Marruecos. Y queremos contribuir desde ese foro a un problema que trasciende, evidentemente, pero que nos permite a países relevantes desde el punto de vista político en Europa —que son los cinco que estamos allí— hacer un ejercicio de diplomacia o de ayuda para que lleguen a entenderse unos y otros. Desde luego, un conflicto de ese tipo a nosotros nos dejaría en una situación extremadamente complicada, como a nadie se le escapa.

Yo no creo que en la OTAN se le diga otra cosa a España que la que se le dice al resto de los países de la OTAN. Los presupuestos OTAN han bajado sistemáticamente en todos los países, incluido Estados Unidos, por lo tanto, salvo Polonia, que tiene constitucionalmente garantizado el 2% de su producto interior bruto como gastos en Defensa —y por algo será—, los demás tenemos que pelearlos directamente con las realidades económicas del país. Por lo tanto, en OTAN tenemos un ejército operativo. Para empezar, quiero decir una cosa: en OTAN somos probablemente los mejores pagadores de la cuota, España paga rigurosamente su cuota en OTAN —a lo mejor otros tienen más dificultades pero nosotros la pagamos rigurosamente—. Segundo, participamos en las maniobras OTAN. Hoy en día hay un almirante al mando de la operación OTAN Ocean Shield —es un almirante español con un barco español—. Eso supone la confianza de la OTAN hacia el almirante español y hacia el barco español. Por lo tanto, entiendo que lo que la OTAN nos da a España para el ejercicio 2015 es precisamente porque se confía en la capacidad de organizar un ejercicio, que es el más importante que va a hacer la OTAN después de la propia operación en Afganistán. Y se le ha encomendado a España, y no será porque no se fíen de España sino exactamente por todo lo contrario.

Señor Sabaté, quiero darle las gracias por su apoyo a las Fuerzas Armadas y por sus condolencias por los fallecidos.

En Afganistán se han adoptado una serie de medidas. Hay ocho millones de niños escolarizados que no lo estaban, ... o sea, se avanza en Afganistán. Hay hospitales y las niñas ya van a los colegios. Quiere decir que desde el punto de vista social se avanza en Afganistán. Se adelanta también en la convicción de la inmensa mayoría del pueblo afgano de que todos estos elementos de progreso social son buenos para esa sociedad, porque hay una parte de la sociedad, muy representada por los elementos insurgentes, que consideran simplemente que son malos. Es decir, que las mujeres vayan a la escuela lo consideran malo para la sociedad, las mujeres no les importan demasiado. Quiero decir que se percibe una evolución porque ha habido unos años de pedagogía. El general Allen era el responsable de Afganistán y cuando, como responsables políticos, le preguntamos —que tenía presencia allí y era además el que disponía de la mejor información— cómo avanzaba lo de Afganistán, jamás le oí una palabra de desaliento, tan solo que aquello iba avanzando. Pero estamos sacando a un país de un ostracismo social, político, personal de siglos y eso no se consigue en años, hay que trabajar muchísimo allí y garantizar que ese éxito no tiene vuelta atrás. Y hay gente que quiere que eso vuelva atrás, pero la comunidad internacional sabe lo que significa esa vuelta atrás, nosotros también y por eso, repito, vamos a quedarnos allí.

En cuanto a lo del Líbano, le diré lo siguiente. Creo que cuando ha pasado el toro, todo el mundo entiende mejor las cosas. Pero la situación en el Líbano, como usted conoce perfectamente, fue que tres países, dos europeos —Francia y el Reino Unido— y los norteamericanos, decidieron en su día, después de que el 11 de agosto hubo un problema de lanzamiento de armas químicas contra la insurgencia —y hay una enorme discusión sobre si es la insurgencia o no—, intervenir en Siria. Pero luego el señor Cameron llevó esto al Parlamento británico y le dijeron que no —por primera vez en la historia—. Y luego el señor Obama, por primera vez en la historia, decidió también preguntar a su Parlamento y aquello se derrumbó. Y el señor Hollande dijo claramente que si no iba con los demás —lo cual parece bastante evidente—, tampoco iba a ir. Con lo cual allí hubo una parte de operativa para en un momento dado ir a por un señor que está haciendo un genocidio sistemático de su propio pueblo, pero luego ahí quedó. Pero en San Petersburgo se apoyó de una manera clara por todos los países que estaban allí que se adoptasen todas las medidas dentro del ámbito de las Naciones Unidas. Por cierto, en el ámbito de las Naciones Unidas el Consejo de Seguridad no operó de la manera suficiente por el veto precisamente de Rusia y de China para operar allí, cuando los procesos no habían llegado a la fase en la que estamos ahora, a la fase de que no es el Gobierno oficial sirio. Por lo tanto, en ese asunto creo que hemos de tener presente cómo se han producido las cosas.

En este momento se está viendo que la oposición siria es muy variopinta en todos los sentidos, no solamente desde el punto de vista ideológico sino también desde el punto de vista de la utilización de elementos del yihadismo integrista internacional en la consecución de esos objetivos. Y esto es lo que estamos viendo allí. Ahora hay una conferencia en Ginebra que trata de poner cierto orden en este asunto, asunto extraordinariamente complicado donde se libra una guerra que no solo es una guerra siria, es una guerra que está afectando, como sabe usted perfectamente, a países como los que he citado, así como al propio Irán, a los países del Golfo, a Egipto, a Turquía y al propio Líbano, que se ve especialmente afectado por este asunto.

La misión que estamos realizando en Líbano prospera adecuadamente. Estamos cumpliendo con la misión, que es la que es: interposición entre Israel y Hezbolá para que la línea azul no se trasvase generando un conflicto político de mayor magnitud. Por lo tanto, intentar ahí hilar que lo que se dijo en San Petersburgo afecta a la seguridad de nuestras tropas allí es hacer el asunto demasiado elaborado, cuando no es así. El problema está en Siria, no en San Petersburgo. El problema está en que hay cientos de miles de refugiados sirios en Líbano, en Turquía y en Jordania. El problema es que Hezbolá en Irán apoya el régimen de Assad y hay otros países suníes que apoyan a la oposición y eso se transfiere a toda la zona. ¡Fíjese usted lo que pasa en Irak! Aquí estamos hablando de Siria pero miremos lo que pasa en Irak. Por lo tanto, este asunto es especialmente complejo.

Yo no tengo una visión optimista de la Iniciativa 5+5, tengo la visión de encontrar un foro en el que pueden hablar diez países que tienen una extraordinaria responsabilidad en la estabilidad de la zona, como países individualmente y en común. Y no hay otras muchas cosas que lo bilateral. Lo que ocurre es que hay cinco países del norte de África que tienen sus problemas, cada uno los suyos, y algunos compartidos para bien y también para mal, y los europeos tratamos de llevar sensatez y también de recibir sensatez en cuanto a las actuaciones de Europa en la propia África. Son temas muy sensibles desde el punto de vista de los viejos criterios, como se suele decir, de la antiquísima colonización, donde pueden existir todavía sensibilidades de ese tipo. Por lo tanto, yo no tengo una visión optimista, pero —sí creo— desde el punto de vista del Gobierno español vamos a aprovechar la oportunidad de este 2014 de la Presidencia española para que eso arroje resultados, se suavice cualquier tipo de asperezas que este momento pueda haber en esa zona y, desde luego, ayudar a esos países a mantener su estabilidad, que es la nuestra.

En cuanto a la eficiencia de las Fuerzas Armadas, transmito lo que me dice el jefe del Estado Mayor de la Defensa y que yo veo y creo. En estos momentos tenemos unas Fuerzas Armadas como no las hemos tenido jamás. Este es el esfuerzo de muchos —es evidente que no solo de este Gobierno—, es el esfuerzo de muchos gobiernos y de las propias Fuerzas Armadas, que son las primeras que tienen la voluntad firme de estar estructuradas para hacer frente a la misión que les encomienda su nación, que es para lo que están. Por lo tanto, creo que son los primeros convencidos. Habrá dificultades en entender que una reforma puede ser así o así, pero lo que sí le aseguro, repito, es que nuestras Fuerzas Armadas tienen la mayor capacidad operativa que han tenido nunca. Hay que mantenerla, hay que promoverla, hay que estar siempre mirando a la eficiencia para conseguir su eficacia, pero tienen los mejores hombres y

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 21

mujeres y los mejores medios materiales con los que no han contado nunca. Así de claro. Es un hecho comprobable y además lo dicen sus propios jefes, y yo les creo a pies juntillas.

Señor Maldonado, es verdad que Convergència i Unió siempre ha apoyado las misiones internacionales, las misiones de estabilización, de búsqueda de la paz, y creo que no es nada sorprendente el anuncio de si tenemos 120 000 hombres en el ámbito de las Fuerzas Armadas y de si hay gente que apoya la fuerza, gente que está en la fuerza y diversa dimensión de la fuerza. Hemos tenido 120 000 hombres desde siempre y lo único sorprendente sería que no fuesen tan operativos como son. Eso sería sorprendente y además, no sería admisible. Por lo tanto, el esfuerzo que estamos haciendo en la fuerza, el apoyo a la fuerza por parte de nuestras Fuerzas Armadas no es nada sorprendente, es exactamente lo que tiene que ser.

En cuanto a los estudios, ¡claro que se han hecho! Todas las instituciones, y le puedo asegurar que las Fuerzas Armadas estudian extraordinariamente bien lo que hacen porque son conscientes de su responsabilidad, y el Ministerio de Defensa también, porque asimismo es consciente de su responsabilidad. Los sucesivos Ministerios de Defensa tienen las posibilidades que tienen y tienen la misión que tienen. Por lo tanto, aquí nadie da pasos improvisados, y, desde luego, con este Gobierno le aseguro que ni se han dado ni se van a dar. En consecuencia, todo lo que hacemos está sobre la base de un estudio profundísimo en el que cooperan todos los organismos que forman parte de la institución de la Defensa, de las Fuerzas Armadas y el propio ministerio.

¿Qué pasará luego? Ya he dicho antes lo que pienso sobre la opinión. Prefiero dar algo de criterio, porque opinión es una cosa un tanto liviana. El criterio que tengo de Afganistán está basado en unos hechos. Había un Afganistán y hay otro Afganistán. Es medible: tenemos escolarización, carreteras, infraestructuras, instituciones, democratización, Fuerzas Armadas y de seguridad operativas; es decir, todo eso que no había antes. Eso no es opinión, sino criterio basado en hechos. ¿Qué va a pasar? Que vamos a tener que seguir soportando el proceso de modernización de ese país. Se crea así un tipo de fuerza que tiene que ir más a la formación de las ya existentes, con las que hemos peleado codo con codo, al sostenimiento de esa fuerza y a la continuidad en la formación y en el desarrollo social de ese país. En eso va a estar la comunidad internacional.

Me habla usted de los exsoldados de Ifni-Sáhara. Yo no voy a entrar en ese asunto aquí, pero tengo una nota que me han dado sobre este asunto en la que me dicen que se han hecho cosas. Yo no quiero notas aquí. Me han dado una nota pero la letra no es legible, perdone. Le digo que me voy a enterar y le informaré a usted directamente de qué es lo que se ha hecho en el Ministerio de Defensa por estos señores y hasta dónde se puede llegar razonablemente. Sí le quiero hacer una puntualización: Ifni-Sáhara, cuando estos señores lucharon allí, formaba parte de España, es decir, no era una operación en el exterior. Es importante que esto lo sepa usted.

Señor Abad, yo dije cuando vine la otra vez que iba a volver aquí a hablar de las operaciones, y les agradezco que lo hayan entendido. Vengo a contar las operaciones. Lo dije, no me lo he inventado.

Me dice usted que las Fuerzas Armadas requieren un respeto, tal, pero cuando se viene aquí a hablar de operaciones —no se lo quiero decir de forma agridulce, sino con amistad— y usted me dice que hay que tener respeto a las Fuerzas Armadas por otras cosas que han pasado, creo que el mayor respeto que todos podemos tener a las Fuerzas Armadas se produce cuando se habla de operaciones donde nuestros soldados se están jugando sus vidas, su trabajo, su esfuerzo y dando ejemplo de servicio. Hablemos de ese asunto, porque eso sí es respeto a las Fuerzas Armadas.

En segundo lugar, no voy a hurtar el asunto de Morón, no lo voy a hurtar, no lo voy a hurtar. Lo que he dicho es que nosotros no hemos recibido ninguna petición formal sobre el tema de Morón. Todas las mañanas, cuando llego al despacho, pregunto sobre si he recibido una carta del secretario de Defensa Hegel sobre el tema de Morón, y la respuesta es no. Hasta que no tenga una carta sobre Morón, en la que se me explicita qué se quiere no me pronunciaré. Al presidente del Gobierno tampoco le pidieron nada de Morón, y acaba de estar con el presidente de los Estados Unidos. Cuando recibamos esto, hablaremos de Morón. Yo no tengo nada que ver con las informaciones que un periódico puede hacer o no puede hacer. Eso lo tendrá que justificar el periódico, tanto lo de Morón como lo de los famosos diez mil de la Pascua militar, y si se ha confundido, espero que tenga la capacidad de rectificación que se pide a un medio de comunicación que pretende tener una cierta solvencia en las informaciones que da. Yo corregiré y rectificaré aquello que tenga que rectificar, pero le garantizo que ni el Gobierno como tal ni el ministro de Defensa han recibido una petición formal sobre el asunto de Morón.

Mali y Serval. Usted ha hecho una mención general a las operaciones. Mali tiene dos vertientes, la Serval, que fue el apoyo a la primera entrada porque si no, aquello iba a acabar muy mal, y luego tiene la formación de la Agencia, como ya he explicado. Tiene usted toda la razón. El problema de cómo se plantea hoy la inseguridad en el mundo es que el crimen organizado, el terrorismo internacional, el tráfico de drogas, la inmigración ilegal, el abuso de la inmigración ilegal, todo eso está unido, y no se sabe muy bien cómo. Había un viejo refrán castellano que decía: Dios los cría, y ellos se juntan. Hay algo ahí que funciona así, es decir, el tráfico de drogas llega por el golfo de Guinea, trata de entrar en Europa por el Magreb, tiene que cruzar el Sahel, por donde necesita paso franco que pueden garantizar los yihadistas, pagan y financian... El lunes estuvimos en Italia, y allí nos explicaron el enorme problema de la inmigración ilegal que sale de Egipto hacia el Mediterráneo y la barbaridad de los barcos nodriza, con mil personas a bordo. A todo eso nos estamos enfrentando. ¿Quién hay detrás de todo ese proceso de inmigración? Hay una financiación de determinadas capacidades que están en el ámbito más bien de la política, esta entendida como política de utilización terrorista o irregular, que están cobrando a esa gente para poder financiar. Y a eso es a lo que tenemos que hacer frente, y por eso hemos reforzado la inteligencia militar, y por eso estamos reconvirtiendo nuestra fuerza: para ser capaces de hacer frente a ese tipo de amenaza, que es a lo que nos tenemos que enfrentar y que es plurinacional, que se mueve por las fronteras con una facilidad con la que no se mueven, por cierto, los ejércitos, y a la que es muy difícil hacer frente.

Pero, como ya le he dicho, yo no estoy aquí para hacer propaganda, sino que he venido a explicar esas operaciones. Yo supongo que la comisión mixta se planteará para el tema del observatorio y todas esas cosas, y yo la convocaré, aunque no sé si soy yo quien debe hacerlo; más bien creo que deberían ser los órganos del Parlamento. Pero si yo tengo que convocarla, no dude de que lo haré, porque lo que nunca he dejado de hacer es cumplir con mis obligaciones.

Y en cuanto a los resultados de la Presidencia española, en diciembre nosotros vamos al Congreso a explicar operaciones. Pero como existe una polémica —a la que se refería el senador Anasagasti— entre el Congreso y el Senado —que es una polémica, como digo, entre Congreso y Senado, no con el Gobierno—, yo vendré a explicar las operaciones siempre que mi presencia aquí no genere ningún tipo de problema entre las dos Cámaras, porque estoy encantado y obligado a acudir a aquella y también a esta, y si no estuviera obligado, estoy convencido de que se puede hacer. Y el año que viene puedo hacer esta misma comparecencia sobre operaciones después de hacer la otra, y hablarles de los resultados de la 5+5, pues en ese momento estará terminando nuestra Presidencia. Podría ser así si a sus señorías les conviene.

Señor Campoy, le agradezco sus palabras en dos sentidos. Primero, porque interpreta usted, como hago yo, que mi presencia aquí es debido a un compromiso anterior, pero no por el compromiso en sí, sino precisamente por el respeto que supone venir aquí a contarlo. Y segundo, por su comprensión de las operaciones en el exterior. Cuando España, que ha pasado momentos muy difíciles a lo largo de su historia —y estos últimos años no han sido fáciles tampoco—, ha tenido problemas de credibilidad internacional en otros ámbitos de la actividad de un Estado, las Fuerzas Armadas y sus operaciones, es decir, la política del Gobierno y el esfuerzo de la nación española en apoyo de la estabilidad internacional, han valido para que esa pérdida absoluta de credibilidad que en otros ámbitos teníamos no haya sido dramática y catastrófica. Y yo se lo digo a ustedes porque a mí me lo han dicho en esos foros internacionales. Por tanto, esa visión de la importancia que tiene, no solo para la seguridad sino para la credibilidad como nación que quiere estar al frente o con las naciones más desarrolladas del mundo, es algo que tenemos que agradecer a la decisión de todos los españoles, a la decisión y apoyo de las Cámaras y al esfuerzo permanente de nuestras Fuerzas Armadas en el cumplimiento de su labor. Por tanto, y en ese sentido, le agradezco muchísimo su intervención y la mención a los fallecidos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor ministro de Defensa.

A continuación se abre un turno, por si alguno de ustedes desea intervenir para hacer alguna precisión o concreción, por tiempo máximo de tres minutos.

Para comenzar, tiene la palabra el senador Anasagasti.

El señor ANASAGASTI OLABEAGA: Gracias, señor presidente.

Utilizaré mucho menos tiempo que tres minutos.

Señor ministro, no parece usted de Bilbao: siempre está a la defensiva. Ya sé que es ministro de Defensa.

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 23

Esa fue una decisión del Ministerio de Defensa, no del Congreso y del Senado. Y aquí estaba el senador Muñoz-Alonso, que sabe que costó mucho que aquello se recondujera. Pero, insisto, no fue una pelea entre Congreso y Senado, sino una iniciativa del Ministerio de Defensa.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.  
Tiene la palabra el señor ministro.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Gracias, señor presidente.  
Perdone, senador Anasagasti, pero no le he entendido. ¿Qué es lo que fue una iniciativa del ministerio?

El señor ANASAGASTI OLABEAGA: En el Proyecto de Ley de la Defensa Nacional que se presentó a las Cortes Generales se decía claramente que cualquier iniciativa de enviar tropas al exterior debía ser discutida en las Cortes Generales. Indudablemente usted sabe que en un proyecto de ley no se hace lo que el grupo parlamentario quiere, sino lo que el grupo parlamentario que sustenta al Gobierno quiere; y en aquel momento el ministro Bono no quiso porque el Ministerio de Defensa no quería.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.  
Tiene la palabra el señor ministro.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Gracias, señor presidente.  
Gracias, señoría. No le había entendido.  
Yo no sé cómo se gestó aquello, y además, como acabo de decir ahora, yo no sé lo que dice la ley, pero se cumplirá lo que diga, y si no, habrá que cambiarla, eso es evidente. Pero si la ley no impide que yo venga aquí a hablar de las operaciones, vengo, que es lo que he hecho.

Y como su señoría ha hecho una alusión a mi origen, le diré que sí, que yo soy de Bilbao; pero no todos podemos decir lo mismo, senador. *(Risas.—El señor Anasagasti Olabeaga: Los de Bilbao podemos nacer en cualquier sitio.)*

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor ministro.  
Tiene la palabra el senador Sabaté.

El señor SABATÉ BORRÀS: Gracias, señor presidente.  
Lamento no ser de Bilbao, pero no todos podemos serlo ni tener ese privilegio —si me permiten una pequeña ironía—.

Señor ministro, decía usted respecto de Afganistán, que está habiendo un cambio en la evolución de la opinión pública en el sentido de valorar positivamente los avances en escolarización, etcétera, y a este respecto no tengo ninguna duda. Pero también es cierto que todavía parece haber una amplia percepción en sectores de la sociedad afgana de rechazo a la intervención occidental. Y tenemos un caso concreto que me gustaría que me aclarara usted, si pudiera, que es el de los traductores que han colaborado con las Fuerzas Armadas españolas en la misión internacional. Parece ser que viven una grave situación de rechazo en sus comunidades, lo cual no abunda precisamente en el hecho de que la opinión pública haya dado un giro importante en ese sentido. Y por otra parte, me gustaría que nos aclarara qué van a hacer el Ministerio de Defensa y el Gobierno español para proteger a aquellos afganos que han colaborado lealmente con nuestra misión internacional.

Finalmente, y de forma muy rápida, quiero referirme al tema de Siria. Decía usted que a toro pasado todo se entiende mejor, y sin duda esa es una realidad. Pero también es cierto que algunos veníamos advirtiendo hace tiempo de esto, y no solo en sede parlamentaria española, que lo hemos hecho. Quiero recordarle que no se atendieron avisos, por ejemplo, de las comunidades cristianas de Siria, y entre otros, de alguno de sus líderes, como el obispo caldeo de Alepo, que advirtió en su momento que se estaba atentando gravemente contra la convivencia, que sí se daba en Siria, de libertad y pluralidad de distintas confesiones religiosas y realidades culturales. Y el propio obispo y buena parte de la comunidad cristiana tuvieron que dejar la ciudad de Alepo, donde el ejército libre sirio empezó buena parte de su actividad —y que todavía controla— y emigrar hacia Líbano. Es decir, que había avisos, y por tanto, no es algo a posteriori sino que había avisos de que esa posición política podía favorecer el auge del integrismo islámico en Siria, lo cual afecta a la seguridad de todo Próximo Oriente, afectaba a Líbano y por extensión

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 270

29 de enero de 2014

Pág. 24

a la seguridad en el Mediterráneo. Por tanto, nuestra posición política sí ha tenido efectos sobre nuestra misión en Líbano, y por extensión, sobre la seguridad en el Mediterráneo y, por tanto, de España.

Gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Sabaté.

Tiene la palabra el señor ministro.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Sabaté, en Afganistán —y no solo en Afganistán, sino también en Iraq o en Egipto— sigue existiendo el problema de que hay personas que no están dispuestas a consentir el progreso de esos países porque les interesa esa falta de desarrollo, ya que es ahí donde tienen su poder máximo con los pueblos que no son capaces de autogobernarse, con las personas que no tienen un sentido de su propia libertad. Y eso es precisamente lo que está ocurriendo allí. El rechazo es grave. El movimiento antiprogreso de Afganistán ha sido reducido de manera sistemática de varias formas, como ya he explicado: asuntos sociales, asuntos de seguridad y asuntos de instituciones. ¿Que efectivamente sigue habiendo movimientos en contra? Pues claro que sí; los hay en Afganistán y en muchos otros sitios del mundo. Y lo que hay que hacer es apoyar a los que consideran que el progreso y el bienestar del pueblo afgano son un derecho de sus ciudadanos y además una necesidad para la seguridad mundial.

En cuanto a nuestros intérpretes, en febrero del año 2013 el mando de operaciones de nuestras Fuerzas Armadas inició un sistema de conocimiento de los problemas de cada uno de nuestros intérpretes y colaboradores, en primer lugar. Y antes de continuar, quiero decirle que no es la sociedad afgana, como dice usted, la que los rechaza; no, no: es parte de la sociedad afgana, que es precisamente contra la que estamos luchando. Si decimos que es la sociedad afgana estamos exagerando el problema; aquí, que vivimos una historia muy parecida, no era la sociedad la que amenazaba a determinada gente: eran determinados elementos de esa sociedad. De eso estamos hablando, y tenemos que centrarnos en ello. A lo que voy, nosotros hemos tomado medidas: primera, identificarlos; segunda, estudiar cuáles son sus problemas desde el punto de vista del Ministerio de Defensa; tercera, proveerles de medios, trabajos, traslados allí; y cuarto, ver cuáles de ellos querían tener una posibilidad de visado y tramitarlos, cosa que se está haciendo con el propio Ministerio de Asuntos Exteriores, que es el responsable de este asunto. Estas semanas se están celebrando reuniones para centrar más los tiros, y España, como no podía ser de otra forma, está cumpliendo su deber con quienes se jugaron la vida con nuestros soldados por su país, y por nuestros soldados también. Por lo tanto, estamos en ello.

Siria. Que la situación de nuestras tropas en Siria tiene que ver con la decisión de San Petersburgo, yo no lo creo, sinceramente. Cuando tomé posesión del cargo, lo primero que hice fue ir a visitar las tropas, y me entrevisté con el presidente del Gobierno —creo— del Líbano, señor Mikati, y le pregunté: ¿Esto que está empezando a pasar en Siria —todavía no había mucho lío— podría afectar alguna vez a nuestras tropas allí? Y me dijo: De ninguna manera —así, categóricamente: de ninguna manera—. Claro que yo pensé que estando al lado podía haber lío, y de hecho la cosa fue evolucionando a lo largo del año, y estoy seguro de que el señor Mikati lo ve de otra manera. Aunque no haya habido una afectación directa a nuestra misión, porque tanto a Hezbolá como a Israel les interesa muchísimo que estemos allí, por razones obvias, sí puede haber un momento complicado derivado sobre todo del conflicto chií-suní que existe dentro del propio Líbano, y ahí sí podría haber algo, porque no nos olvidemos de que Hezbolá es chií y el resto son suníes, y de hecho puede haber allí algún conflicto gordo. Que eso afecte o no a nuestras tropas, yo creo que no tiene nada que ver, por el momento; no obstante, yo he dado orden al jefe del Estado Mayor de la Defensa de que todas las precauciones y todos los planes de emergencia que tengan que estar establecidos lo estén a veinticuatro horas vista; es decir, que nosotros hemos tomado todas las precauciones para lo que pueda pasar. Y es que yo creo que el hilo conductor está traído demasiado alambicadamente. Es mi opinión, y respeto la suya.

El señor PRESIDENTE: Señor Maldonado, tiene la palabra.

El señor MALDONADO I GILI: Gracias, presidente.

En la línea de aportar un poco de distensión, diré que yo tampoco soy de Bilbao, pero soy del *Barça*, que no es moco de pavo (*Risas*). Y aunque creo que no tenemos afinidad futbolística, espero que tengamos otras.



Ahora, en serio, dada la brevedad del segundo turno de intervenciones, en tres minutos será difícil explicar cuál es la sensación. Quizás la palabra que resume mi sensación la ha dicho el portavoz Anasagasti: defensiva. Usted ha utilizado unas palabras que yo no he utilizado. Creo que mi intervención ha sido sumamente correcta, pedagógica y en positivo, pero usted ha utilizado las palabras sorprendente e improvisación, cuando este portavoz no las ha utilizado.

Para mí no es sorprendente que España anuncie que duplica hasta 15 000 los soldados para misiones exteriores, ni sorprendente ni negativo. Todo lo contrario. ¡Si yo estoy defendiendo nuestra actitud respecto a actuaciones de pacificación en el exterior! Lo único que ha hecho este portavoz es decir que, dado que usted comparecía hoy para informar sobre misiones en el exterior, me hubiera gustado que nos hubiera dado un poco de información de ese estudio profundísimo que dice que hay, nada más.

Y ha hablado también de improvisación, que ni el ministerio ni el Jemat improvisan. Este portavoz no ha hablado de improvisación de nada, ha dicho que ha habido esta información y que me gustaría saber un poco en qué línea va, para, pedagógicamente, estar informado, como portavoz que soy de un grupo, y nada más.

Dicho esto y para acabar, casi casi me alegro de que no haya entendido la letra, porque seguro que me habría leído una parrafada, a la que estoy acostumbrado, de: hemos hecho, hemos hecho, hemos hecho, y yo le garantizo, señor ministro, que no es a esto a lo que me refiero. Me refiero a que estas personas se vean compensadas de una vez por todas —iba a utilizar otra expresión más soez, pero no debo en sede parlamentaria—, a que de una vez por todas estas personas se vean compensadas, incluso humildemente compensadas. Esta es la llamada guerra olvidada. Usted me dice: Es que esto era España. Pero creo que estas personas no fueron a combatir contra españoles, fueron a combatir contra personas de otras nacionalidades, no era una guerra civil, se mandó de forma obligada —Franco, es verdad que hablamos de la época franquista— a personas a una guerra en el Sáhara, en Ifni-Sáhara, y no sé si el hecho de que formaba parte de España los descalifica para ser reconocidos; la Ley de la defensa lo incluye.

Por tanto, ¿qué es lo que le agradezco? Que usted me diga que me informará. ¿Qué es lo que le pediría? A ver si de una vez por todas podemos dar un paso adelante para que estas personas sean humildemente compensadas. ¡Si hablamos de *peccata minuta*! Es más simbolismo que nada, porque, por desgracia, son grupos tendentes a desaparecer; pero yo creo que es una deuda histórica que tiene España y que sería bonito que estas personas se vieran compensadas de alguna forma. Es lo que le pido, nada más.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Maldonado.  
Señor ministro, tiene la palabra.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Muchas gracias.

Señor Maldonado, yo no quiero ser reiterativo, pero le ruego que lea usted su intervención —la de las taquígrafas— y verá usted que ha utilizado la palabra sorprendente, y también verá usted que ha dicho: No sabemos si se ha hecho un estudio. Cuando eso se dice de aspectos de la defensa que tienen que ver con la seguridad nacional, es la definición perfecta de la improvisación. Por lo tanto, yo le ruego que relea este asunto, porque yo tomo nota, es decir, me ocupo en tomar nota de lo que sus señorías me dicen, para contestar luego precisamente; no tengo ningún otro interés.

En cuanto a lo de defensiva o no defensiva, me parece una manera de enfocar el debate. Yo en este debate no vengo a la defensiva, ni a ningún otro, y no porque sea de Bilbao, sino porque soy una persona educada y creo que debo decir aquí lo que creo y lo que pienso, y eso no es estar a la defensiva.

Yo voy a enterarme del tema de Ifni, me voy a enterar de este asunto. Aquí me dan unas notas, usted se ha adelantado, con su brillantez habitual, a lo que dicen las notas, para que no se las lea, y las notas dicen que se han hecho cosas, pero no lo que usted quiere que se haga o lo que sus representados quieren que se haga, cosa que además le honra mucho, por cierto. Que usted esté aquí defendiendo los intereses de quienes estuvieron luchando por los intereses de España le honra a usted, le honra a usted, y punto, como español y como representante popular —popular, no del Partido Popular (*Risas*).—.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor ministro.  
Señor Abad, tiene la palabra.

El señor ABAD BENEDICTO: Gracias, presidente.

Siguiendo con el símil futbolístico, señor Campoy, a usted le han puesto de defensa de cierre, y a veces tiene que defender lo indefendible. Me explico. Yo agradezco, me alegra y da nivel a esta comisión —al margen del trabajo que esta comisión desarrolla en otros temas—, que el ministro comparezca en ella. Así lo he dicho, textualmente. Además, el ministro se comprometió en la última comisión, celebrada en octubre, a comparecer con regularidad, y yo me alegro, reiterando, lógicamente, que hasta ahora, en veinticinco meses, ha comparecido tres veces, una cada ocho meses; probablemente más que otros ministros —no digo yo que no, habría que tirar de anuario—. Pero, le digo, que el contexto en el que se produce esta comparecencia, en la que no se han guardado las formas y que se conoce por el portavoz de su grupo, es por lo que yo, como hago política y soy político, me he manifestado. Por tanto, le pido que atienda y que escuche no solamente lo que a usted le parezca, que tiene la obligación de hacerlo o de decirlo, escúcheme a mí también, para que quede claro que agradezco, como Grupo Socialista, la comparecencia del señor ministro, y que además le tomo la palabra y espero que cumpla con asiduidad lo que nos dijo en la última comisión del mes de octubre. Señor ministro, fue usted —me remito al *Diario de Sesiones*— quien, a mi pregunta, planteó que iba a ser quien iba a dar cumplida información de la Cumbre de Bruselas, quiero recordar que en noviembre, en la reunión conjunta de las dos comisiones. Simplemente por eso se lo he planteado. No sé si tiene que ser usted, o quién, pero simplemente me remito al *Diario de Sesiones*.

En cuando al respeto, lógicamente, este grupo, que ha sido Gobierno y que tiene voluntad de gobernar, siente el máximo respeto por las Fuerzas Armadas. Simplemente quería matizar cómo y de qué manera se ha producido su comparecencia. Además, hay empatía entre usted y este portavoz, que quede claro.

Y para terminar, le agradezco, sin decir que es urgente o que no es urgente, e indistintamente de que me ha limitado la palabra y me ha cortado el señor presidente, lo tajante que ha sido en sus manifestaciones en relación con la base de Morón.

Gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Abad.  
Señor ministro, tiene la palabra

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Gracias.

Señor Abad, creo que sí. Primero, entendemos las operaciones. El Partido Socialista ha estado en el Gobierno, ha estado muchísimos años en el Gobierno, y ha entendido, como cualquier otro partido en el Gobierno, cuál es la misión de las Fuerzas Armadas. He dicho antes que el que nosotros tengamos unas Fuerzas Armadas como las que tenemos ahora es producto del esfuerzo de muchos Gobiernos y de las propias Fuerzas Armadas. Tenemos que seguir en ese esfuerzo. Le agradezco la clarificación.

En cuanto al tema de la comparecencia, lo que sí les digo es que si yo vengo aquí a comparecer les voy a decir exactamente lo que yo opino de este asunto de las Fuerzas Armadas y no otra cosa, y no voy a hurtar datos ni a hurtar el debate, porque no me parece oportuno y menos en este asunto.

Imagino que el señor Campoy contestará a una alusión que le ha hecho usted directamente, yo ahí no voy a entrar, pero sí le agradezco su actitud. Le he explicado lo de Morón porque creo que es importante que lo sepa y sé la preocupación específica que tiene su señoría sobre este asunto, en el que, además, hay bastantes connotaciones, y entiendo que una es la que ha señalado su señoría, pero tenemos que ver cómo se puede resolver, porque no nos cabe la menor duda de que cuando nuestro Gobierno, los sucesivos Gobiernos, tienen interés en una presencia militar allí de nuestras Fuerzas Armadas, en coordinación con un aliado serio y necesario, como es Estados Unidos, se pueda tomar alguna decisión y hacer alguna presión para que las cosas funcionen mejor, pero también es verdad que tenemos que respetar las decisiones que toman ellos, en el libre ejercicio de sus derechos, dentro de un país que está sujeto al Estado de derecho, como es España.

Muchas gracias, señor Abad.

El señor PRESIDENTE: Señor Campoy, tiene la palabra.

El señor CAMPOY SUÁREZ: Gracias, señor presidente.

Señor Abad, con toda la consideración. Usted ha dicho textualmente que no se han guardado las formas. Sin ánimo de abrir el debate, ni mucho menos, en otra ocasión me tendrá que decir qué norma se ha vulnerado, qué nos hemos saltado, qué ley ha transgredido el Gobierno para venir aquí. Se lo voy a decir con cierta atención. Se lo ha tenido que demandar el ministro para que usted demuestre el apoyo a las Fuerzas Armadas en su segunda intervención. (*Denegaciones del señor Abad Benedicto.*) En su primera intervención, si usted tiene a bien leerla en el *Diario de Sesiones*, no ha dedicado ni una línea a las misiones en el extranjero de las Fuerzas Armadas, motivo de la comparecencia y ha andado usted, entre las formas, perdiéndose en el porqué de esta comparecencia, y lo importante lo ha dejado usted de lado, que era el para qué; la finalidad de esta comparecencia, el objeto de que hoy tenga a bien el señor ministro estar en esta comisión informando, lo ha dejado al margen, señor Abad, (*Denegaciones del señor Abad Benedicto.*) y yo lo lamento mucho, y se lo digo con un sentimiento de pena. Lo lamento porque usted representa a un partido de Gobierno; que lo ha sido y que tal vez lo sea, no lo sabemos, pero es un partido de Gobierno. Y usted aquí no ha dicho ni una sola palabra de la posición del Partido Socialista, hasta su segunda intervención, con respecto a las misiones de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior. Es más, a mí me hubiera gustado conocerla; es más, me hubiera gustado que hubiera hecho alguna aportación o propuesta al señor ministro, y no la ha hecho. Y por eso le tengo que decir que usted ha perdido hoy una oportunidad, porque reclama constantemente la presencia del señor ministro en esta comisión, y cuando la tiene, perdóneme, no la aprovecha, no la ha aprovechado, y se ha andado, no sé si con una consigna de partido, en otras cuestiones.

Yo, señor ministro, le tengo que decir que represento al Grupo Parlamentario Popular, que en esta Cámara representa a casi dos terceras partes. Y por tanto, en nombre de este grupo me atrevo a trasladarle a usted y a las Fuerzas Armadas nuestro apoyo, nuestro respeto, nuestra consideración en lo que respecta a todas las misiones que están desarrollando cada uno de nuestros militares en el extranjero, porque con su trabajo día a día están haciendo más grande y mejor a España en seguridad y en defensa.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Campoy. (*El señor Maldonado i Gili pide la palabra.*)  
¿A qué efectos?

El señor MALDONADO Y GILI: A efectos de que conste en el *Diario de Sesiones* una expresión mía, no para abrir el debate, ni mucho menos, ni para entrar en polémica. Van a ser diez segundos.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra, diez segundos.

El señor MALDONADO I GILI: Se ha dicho que yo he utilizado la palabra *sorprendente*; y yo, señor ministro, he dicho que era sorprendente la noticia, al no estar informados y no saber de qué iba, pero no que fuera sorprendente la decisión. Esto es lo que quería que constara en el *Diario de Sesiones*.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Maldonado.  
Señor ministro, tiene la palabra.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Gracias.  
Simplemente quiero dar las gracias al señor Campoy por sus palabras.  
Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor ministro.  
Señores portavoces, señorías, señor letrado, servicios de la Cámara, muchas gracias.  
Se levanta la sesión.

*Eran las trece horas y treinta minutos.*